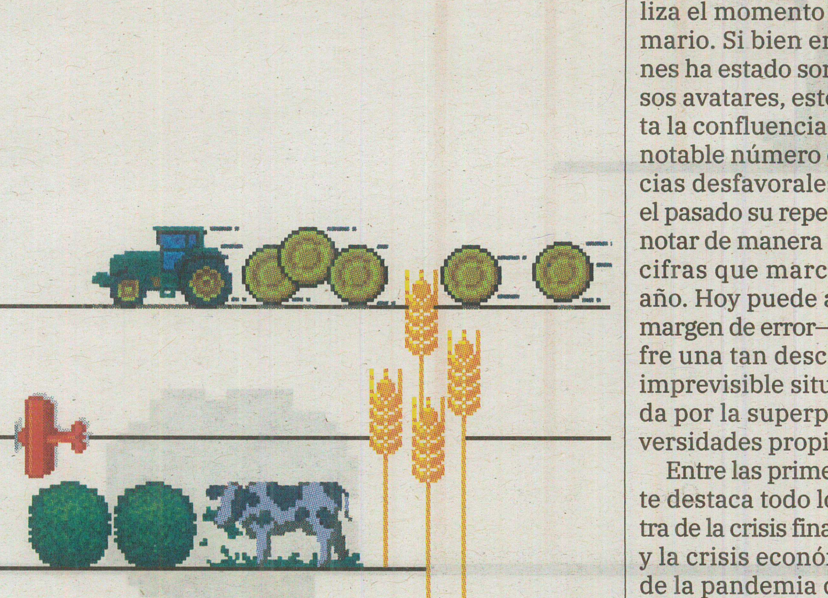
SOMOS CAMPO

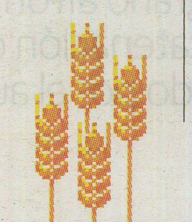
Muy necesarios

El sector agrario afronta con incertidumbre la concatenación de adversidades, atenazado por el aumento de costes

PEDRO RESINA

Lo que no se quiere (o no se sabe) ver





Fiel a la cita con la fiesta del campo, el 15 de mayo, cuando se celebra San Isidro en todos y cada uno de los pueblos, El Norte de Castilla analiza el momento del sector primario. Si bien en otras ocasiones ha estado sometido a diversos avatares, este 2022 constata la confluencia sobre él de un notable número de circunstancias desfavorables. Aisladas, en el pasado su repercusión se dejó notar de manera negativa en las cifras que marcan el final del año. Hoy puede afirmarse –sin margen de error– que el agro sufre una tan desconocida como imprevisible situación motivada por la superposición de adversidades propias y exógenas.

Entre las primeras, claramente destaca todo lo que se arrastra de la crisis financiera de 2008 y la crisis económica derivada de la pandemia de la covid-19, que en el campo se trasladó inicialmente a un encarecimiento de materias necesarias para el desarrollo de las labores. Si sumamos a ello la crisis de precios, la inflación y cómo al sector primario no llega absolutamente nada de los sucesivos aumentos de costes entre él y el consumidor final, el panorama que surge es aterrador: subidas de más del 50% en los fertilizantes respecto a la anterior campaña o de la energía y los combustibles en un 33%, por citar los dos casos más llamativos.

Mientras, los número son todos al mostrar que la renta final de los profesionales del agro solo se ha incrementado en un más que ridículo 0,1%. ¿Qué profesión al margen del sector primario soportaría ingresar solo un 0,1% más para hacer frente a gastos el 40% de media superiores al año anterior? Solo hay una respuesta: ninguno.

Pueden aducirse razones estratégicas desde el punto de vista económico para justificar la trascendencia del sector primario y agroalimentario en el PIB de Castilla y León. Ahí están ese 10% que representa en el empleo total y el casi también 10% del valor añadido regional. Pero sería tan equívoco como injusto conlos agricultores, los ganaderos y los profesionales agroalimentarios ceñir su importancia a las frías cifras, por muy importantes que sean estas, que lo son en el caso que nos ocupa.

Pero mientras no se quiera ver que, contraviniendo el dicho popular, los profesionales del agro sí son imprescindibles para la sociedad en su conjunto, no se asimilará la dimensión del drama al que pueden abocar a esta el conjunto de adversidades que se han concentrado sobre el sector primario en el último año. Porque a esos factores endógenos que ahogan la rentabilidad, incluida una preocupante escasez de lluvias, se ha unido el de las trágicas consecuencias de la invasión rusa de parte de Ucrania, que ha puesto de manifiesto la dependencia exterior que existe, sin ir más lejos, por las importaciones de cereal, que no se cubren a corto ni a medio plazo alevando la producción propia, en el supuesto de que fuera posible.

Si algo pone de manifiesto este año la fiesta del campo es que la sociedad en su conjunto no puede seguir más tiempo sin querer ver la estrechísima dependencia que tiene de su sector primario y de quienes son a diario sus protagonistas, que abastecen de alimentos las mesas de todos los hogares de unas ciudades que cada vez se llenan más de habitantes en detrimento de los pueblos, que aparecen cada mes más despobados y, por tanto, con menos activos para desarrollar las tareas que precisa el sector primario.

Agricultores, ganaderos y profesionales agroalimentarios son cada día más necesarios, hasta convertirse en imprescindibles. Y están aquí, al lado, junto a nosotros. Aunque muchas veces no se quiera o no se sepa ver.



Un agricultor, en plena faena en su explotación agraria. ANTONIO TORRES

Tiempos de dudas por los altos costes

El incremento de los gastos de producción desde el verano, la sequía del invierno y, por último, la guerra condicionan la rentabilidad de un sector estratégico que no termina de encontrar salida en los precios

SILVIA G. ROJO

Cuando la sociedad, en general, y el agro, en particular, todavía no se han recuperado de los vaivenes derivados de la pandemia, han aparecido otra serie de factores que condicionan la actividad agraria, entre los que se incluyen la subida generalizada de los costes de producción, la sequía, una huelga de transportes que contribuyó a tensionar, especialmente, la actividad ganadera, y a última hora, la guerra.

En función de los datos oficiales relativos a la renta agraria, a 31 de diciembre de 2021, la energía y los lubricantes habían subido el 34,6% el último año; los piensos el 16,1% y los fertilizantes el 11,9%. En conclusión, y a pesar del incremento del valor de las producciones, la renta de los profesionales solo se vio incrementada el 0,1%. La subida de costes comenzó su escalada en agosto pasado y a estas alturas no termina de aflojar, por lo que esas cifras de cierre de año resultan obsoletas para lo que se está viviendo, aunque queda mucho año por delante para hablar de manera general.

Los servicios técnicos de COAG han analizado el periodo que va de marzo de 2021 a marzo de 2022 y en sus conclusiones se recoge una subida interanual del 96% en el precio de la energía y lubricantes, el 150% en fertilizantes y el 35% en piensos, partida que supone la mitad de los gastos totales en las explotaciones ganaderas.

Más allá del momento, el sector agroalimentario (sector agrario e industria de alimentación y bebidas) representa en Castilla y León algo más del 9% del valor añadido regional, así como alrededor del 10% del empleo, y concentra casi el 15% de las exportaciones de la región.

Con esos datos a la vista, la generación de riqueza y empleo es un hecho, pero tampoco se puede olvidar la función que este sector tiene en el medio rural, desempeñando un papel fundamental de cohesión en la medida en que contribuye a evitar el despoblamiento.

La relevancia de la reforma de la Política Agrícola Común (PAC), que entrará en vigor el cada día más cercano 1 de enero de 2023, es indiscutible pues sigue resultando de vital importancia para el progreso del sector. A través de los planes estratégicos se ha definido la aplicación concreta de esa política en cada país y en abril el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación envió una primera respuesta a las observaciones que hizo el Ejecutivo comunitario a su plan. En la respuesta, el departamento que dirige Luis Planas informa de que en la revisión del plan estratégico España tendrá en cuenta el nuevo contexto geopolítico derivado de la invasión rusa de Ucrania. Ya esta campaña como consecuencia de esa guerra, se ha permitido la siembra excepcional de los barbechos obligatorios sin que por ello se vean afectados los cobros de las ayudas en un intento por atajar la dependencia de los mercados exteriores.

De un modo u otro, se le plantean como retos fomentar un sector agrícola inteligente y diversificado, intensificar el cuidado del medio ambiente y el clima, y fortalecer el tejido socioeconómico de las zonas rurales.

Volviendo al punto de partida, la situación actual del sector agrario, conviene pormenorizar algunos aspectos pues aunque todos los sectores están sujetos a esos factores, no todos

>

están afectados de la misma manera.

Cereales

El año 2021, se contabilizaron 1,997 millones de hectáreas de cereales en la región, sin incluir el maíz. Esto se tradujo en unos siete millones de toneladas, el 38% de la producción nacional. A partir del verano, se generó una tormenta perfecta que todavía sigue activa, con cotizaciones récord tanto de los productos vendidos por los agricultores como por el resto de las materias primas que forman parte de los insumos que suponen la base de los costes de producción de las explotaciones.

Si se toman como referencia los precios medios de cotización de los cereales este último mes de abril, se observa que el trigo se defendía en 355 euros/tonelada; la cebada 340, el centeno, 323; la avena 344 y el maíz 345 euros/tonelada.

La cuestión está en si esos precios aguantarán y tendrán efecto en la cosecha de este año, pues no se puede perder de vista que la sementera se realizó ya a precios muy elevados y que algunos profesionales se han contenido, incluso, a la hora de realizar tratamientos posteriores.

El cereal que se cosechará a partir de finales de junio, comenzó a sembrarse en octubre, con unos precios en fertilizantes que ya eran el 50% superior a los de la campaña anterior. Una hectárea de secano precisa unos 300 kilos de abono nitrogenado como media, mientras que una hectárea de regadío consume más de 700 kilos. Los fertilizantes minerales representan para los productores de cultivos herbáceos hasta el 45 % de los costes de insumos.

Por lo tanto, la incertidumbre de cómo venderán esta campaña, y si compensará la inversión realizada, es algo que tienen muy presente los profesionales que con un mal año pueden ver condicionada la rentabilidad de su explotación de cara al futuro.



Siembra con tractor en una parcela agraria. A. TORRES

CIFRAS RELEVANTES

1,997

millones de hectáreas de cereal se sembraron en 2021, de las que salió el 38% de producción nacional.

355

euros/tonelada es la referencia media de cotización que ha tenido el trigo en abril.

50%

superior han sido los precios de los fertilizantes de la pasada sementera.

Sector vitivinícola

El sector del vino es otro de los pilares básicos de la región tanto desde el punto de vista económico, como de fijación de población. Una de cada cuatro botellas de vino de calidad que se comercializa en España lo hacen bajo el marchamo de una de las quince figuras que tiene reconocidas la comunidad. De las 70.000 hectáreas de viñedo en Castilla y León, la superficie amparada bajo sellos se sitúa en torno al 90%.

En el año 2020 se exportaron vinos de la Comunidad por un valor de 167 millones de euros, en un ejercicio marcado por la pandemia. Castilla y León exporta a 105 mercados del mundo y acumula el 60% en cinco países: Suiza, Alemania, Estados Unidos, Países Bajos y México. La recuperación en las exportaciones ya se pudo observar en el primer semestre de 2021, con un crecimiento del 43% con respecto a ese mismo semestre del ejercicio previo.

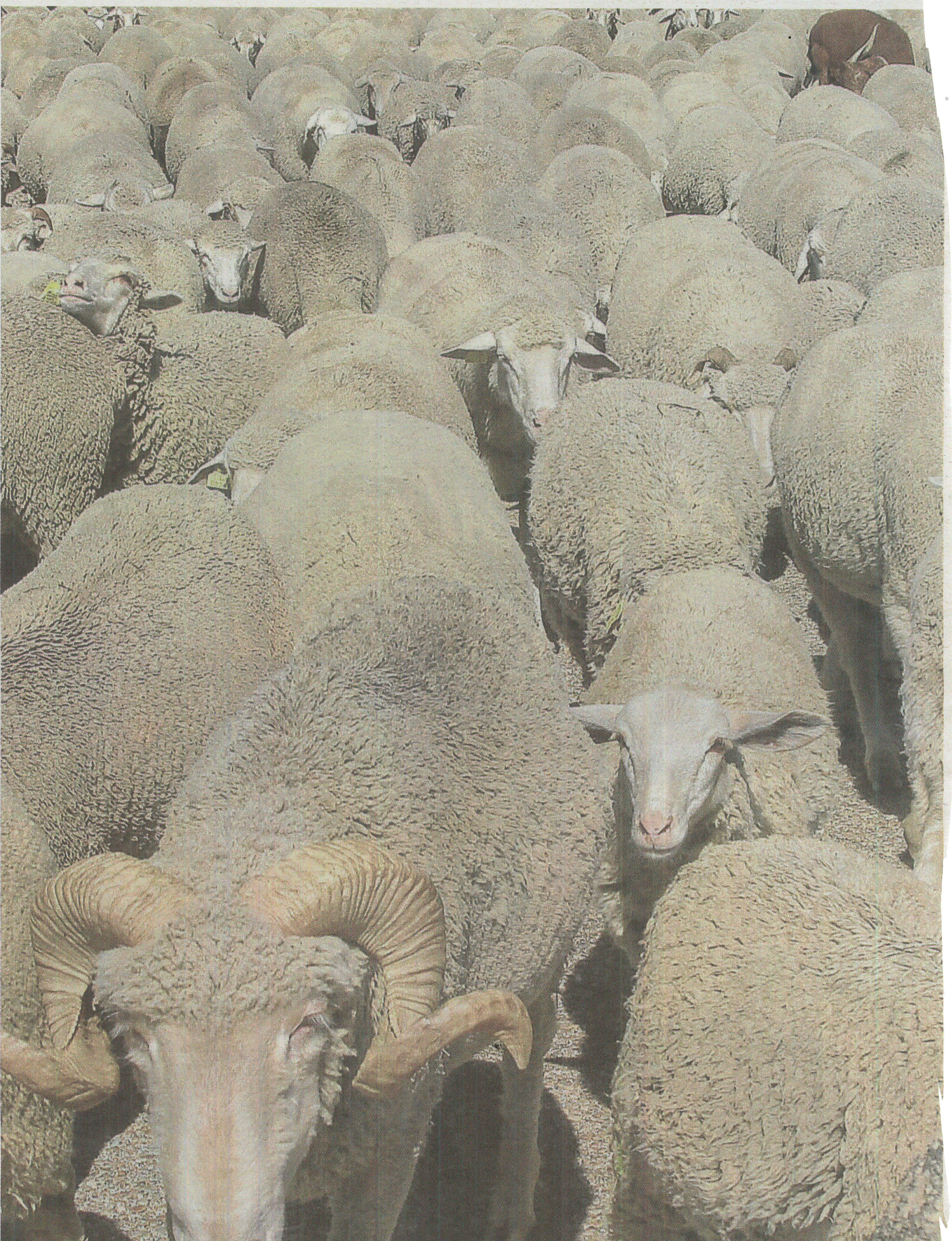
Desde un punto de vista totalmente agrícola, en el conjunto del país se produjo una disminución de en torno al 15%, debido fundamentalmente a los efectos meteorológicos. En cambio, en la región se anotó una subida ligeramente superior al 1% y en torno al 10% más que la media de los últimos cinco años. En cuanto al precio de las uvas entregadas a bodegas particulares, no se registró en 2021 un incremento del mismo y los viticultores percibieron unas cotizaciones que en muchos casos no cubrían los costes de producción por la fuerte elevación de éstos.

Regadío

Hasta que no avance el mes de mayo, y se obtengan los datos oficiales de las solicitudes de la PAC, será una incógnita la superficie que se destina esta campaña a maíz, remolacha,

El girasol se convertirá esta campaña en cultivo refugio frente a la caída de la remolacha

La tímida subida del precio de la leche no es suficiente para evitar la pérdida de ganaderos


Ovejas de la transhumancia a su paso por Perales, en la provincia de Palencia. MARTA MORAS

> patata o girasol. De momento, las heladas del mes de abril han obligado a resembrar un millar de hectáreas de remolacha en una campaña que viene especialmente complicada para este cultivo y en la que se augura una caída de la superficie, que el año pasado alcanzó las 19.193 hectáreas. Esta situación viene condicionada por los incrementos en los costes de la energía, que afectan, especialmente, al riego por sondeo y puede suponer, según las estimaciones de los productores, un aumento de costes de entre 2.000 y 2.300 euros por hectárea, sin olvidar fertilizantes y que, en algunas zonas, la dotación de agua es insuficiente para afrontar la campaña con normalidad por la sequía.

En la patata, la última campaña se sembraron 17.331 hectáreas, y aunque la superficie ha ido cayendo de manera paulatina, la comunidad se sitúa como la de mayor superficie nacional. Esos costes que se han citado para la remolacha son los mismos a los que está sometida la patata aunque parece que finalmente se van a mantener hectáreas dado que hay una compensación mayor en el precio.

El maíz contabilizó el último ejercicio 134.295 hectáreas, mientras que después de dos años de caída de la superficie destinada a girasol en un 15%, todas las previsiones apuntan a que esta campaña la oleaginosa puede convertirse en lo que se conoce como cultivo refugio, debido a los incrementos de los costes de producción de patata, maíz o la remolacha. Por último, la guerra de Ucrania, país del que España importa el 60% del aceite de girasol, también puede inclinar la balanza hacia ese lado. Allá por el mes de marzo, la tonelada de girasol se situaba en torno a los 700 euros, lo que le ha convertido en un competidor directo de cultivos como la remolacha. La pasada campaña se sembraron 252.466 hectáreas.

Sectores ganaderos

En el caso del vacuno de leche la crisis de rentabilidad que las granjas productoras llevan arrastrando durante años no ha hecho otra cosa que empeorar a lo largo del último año. Los primeros meses suelen estar marcados por el cierre de contratos, pero en este 2022, está costando llegar a acuerdos pues los tímidos incrementos en el precio de la leche no son suficientes ante la importante escalada de los piensos, la electricidad, los carburantes o los servicios. La región ha perdido en el último año 57 ganaderos, situándose la cifra en 864.

Los productores de leche de cabra y oveja también han visto durante este año reducirse sus márgenes debido al incremento de los costes. Alrededor de 2.000 explotaciones de la región se dedican al ovino de leche. Otras 6.500 lo hacen al ovino de carne.

En el vacuno de carne, el censo castellano y leonés se encuentra estabilizado en seis millones de cabezas en España. A lo largo de 2021 y en lo que va de este ejercicio, los precios de mercado han ido evolucionando aunque la alimentación animal no ha dejado de crecer.

En el caso del porcino, la región suma más de 4.200 explotaciones, de las que unas 1.400 son de cerdo ibérico. El censo supera 1,1 millones de cabezas.

Por último, el sector avícola enfrenta un momento muy complicado debido al impacto que está generando la subida energética, imprescindible para el funcionamiento de las naves de pollos que necesitan siempre la misma temperatura. De momento, esta circunstancia no se ha trasladado al precio.

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CASTILLA Y LEÓN



Sede del Consejo Económico y Social de Castilla y León.
Carlos Espeso

INFORME 'EL SECTOR AGROALIMENTARIO EN CASTILLA Y LEÓN'

EL CES RECLAMA RELACIONES COMERCIALES MÁS JUSTAS, EQUILIBRADAS Y TRANSPARENTES

El Consejo Económico y Social considera que es la manera de mejorar «la crítica situación por la que atraviesan miles de productores agrarios»

VALLADOLID

S. G. La reivindicación no es nueva, pero ahora es el CES (Consejo Económico y Social de Castilla y León) el que reclama a las administraciones públicas, «en sus distintos ámbitos competenciales», que se encarguen de garantizar que las relaciones comerciales del sector agroalimentario «sean más justas, equilibradas y transparentes». Así se recoge en las conclusiones de su último informe sobre 'El sector agroalimentario en Castilla y León', presentado recientemente.

Aprecian desde el organismo que ello contribuirá a mejorar «la crítica situación por la que atraviesan miles de productores agrarios», inmersos en «una dura» crisis de rentabilidad al no poder repercutir sus costes de producción en el precio de venta de sus productos.

En este sentido, el Consejo Económico y Social basa esta recomendación en la reciente reforma de la Ley de la Cadena Alimentaria que, entre otras cuestiones, incluye la prohibición de destrucción del valor de los productos agroalimentarios. Es decir, cada operador interviniente debe pagar al operador anterior un precio igual o superior al coste de producción asumido. Queda prohibida la venta a pérdidas y los costes de producción son la base de la negociación de los contratos escritos, que serán obligatorios en todas las operaciones comerciales, salvo contadas excepciones.

El CES advierte de la necesidad de elevar la capacidad productiva del sector agrario para el abastecimiento alimentario

Desde el CES consideran que esta reforma y su posterior puesta en marcha son solo el primer paso para mejorar el funcionamiento de la cadena alimentaria, lograr unos precios más justos para los productores y reequilibrar las relaciones entre los distintos eslabones, pero velar por ese cumplimiento es la tarea que atribuye a las administraciones.

La tramitación final de este informe se ha visto condicionada por la invasión rusa de Ucrania por lo que tanto el incremento de precios en los costes de producción, vinculado a esta crisis y a la energética previa, como la reducción o la desaparición del acceso a las materias primas, «dificultan el funcionamiento del sector agroalimentario y agravan los problemas».

Este escenario origina «tensiones inflacionistas» que afectan a todas las etapas de la cadena de valor, en la práctica totalidad de las actividades prioritarias del sector agroalimentario de Castilla y León, de entre las que cabe destacar la producción agrícola y ganadera, la fabricación de piensos, la elaboración y procesado de productos cárnicos, la preparación de quesos y otros productos lácteos, la repostería de larga duración y la producción de azúcar.

Para el CES, este contexto global obliga a adoptar medidas de carácter tributario, de Seguridad Social y empleo dirigidas a evitar esa espiral inflacionista, aunque a medio y largo plazo, se trata más bien de un propósito estratégico, basado en reducir el grado de dependencia de la industria agroalimentaria de Castilla y León respecto de sus proveedores externos de materias primas y energía, diversificando y/o «asegurando las fuentes de suministro, propias y externas, de los inputs productivos esenciales», se dice en el informe.

Incremento productivo

Esto pasa por el incremento a largo plazo de la capacidad productiva del sector agrario, a fin de garantizar el abastecimiento de la cadena agroalimentaria en situaciones de crisis, haciéndolo compatible con la prevención del avance del cambio climático, y para garantizar la seguridad alimentaria que permita proporcionar a la ciudadanía alimentos suficientes, sostenibles y de calidad.

Este informe del Consejo Económico y Social de Castilla y León también considera necesario facilitar el acceso a la tierra a los jóvenes, desarrollar programas de formación acordes o potenciar la integración en entidades asociativas.

Estas recomendaciones del CES están consensuadas con las principales organizaciones agrarias, con las organizaciones empresariales y sindicales, de consumidores y de la economía social que, junto al Grupo de Expertos de la Junta y las Cortes, han trabajado con el amplio documento técnico.

64 hectáreas es la superficie media de las explotaciones

El futuro pasa por los regadíos y las concentraciones parcelarias

Entre los muchos aspectos que analiza el informe del CES y las posteriores recomendaciones, aparece un punto «clave» para el futuro del sector agrario como son los regadíos y las concentraciones y reconcentraciones parcelarias, «sobre lo que se tiene que desarrollar un trabajo todavía más intenso». El Consejo Económico y Social considera necesario seguir impulsando la modernización de regadíos aumentando progresivamente la consignación presupuestaria, con el fin de optimizar el ahorro de agua y mejorar su gestión, así como conseguir una aplicación más eficiente de fertilizantes y fitosanitarios, con el objetivo no solo de mejorar las producciones, sino también de reducir la contaminación. Además, apuestan por una mayor financiación pública en un sistema de seguros con mayores coberturas, garantías y menor coste.

LÁCTEOS



Vacas de leche pastan en el campo; abajo a la derecha, crema de fundido del 'Viejo Tostado'. El Norte / Q. Entrepinares

LA CUIDADA SELECCIÓN Y EL ORIGEN LOCAL DE LA LECHE, PILARES DEL ÉXITO DE LOS QUESOS DE ENTREPINARES

La quesera comenzará a comercializar regularmente una nueva crema de fundido, basada en su exitoso queso 'Viejo Tostado'



VALLADOLID

El Norte. Las actividades agrarias y, en especial la ganadería, son fundamentales para la generación de riqueza en las zonas rurales españolas. En el caso de Castilla y León, una comunidad con un importante problema de despoblación, son los ganaderos y las explotaciones locales quienes permiten fijar población en esos entornos rurales. En este sentido, el apego de industrias como Grupo Entrepinares a la tierra influyen decisivamente en la creación de valor y en el desarrollo socioeconómico de la región.

En 2021, Entrepinares recogió más de 200 millones de litros de leche a cerca de 600 ganaderías de la Comunidad con las que mantiene relaciones estables y de confianza, colabora estrechamente y les proporciona asesoramiento técnico. También les incentiva a través de bonificaciones que premian las calidades de la leche y el cumplimiento de determinados parámetros. Ejemplo de esta búsqueda de los máximos estándares de calidad y eficiencia, es la certificación en Bienestar Animal WELFAIR™ que han obtenido las ganaderías de vacuno castellanas y leonesas con las que trabaja la quesera.

En 2021, Entrepinares recogió más de 200 millones de litros de leche a cerca de 600 ganaderías de la Comunidad

El Bienestar Animal constituye uno de los pilares de la producción ganadera ya que contribuye a garantizar la calidad de los productos y la sostenibilidad del sector. Se ha demostrado que los productos que provienen de animales con un mejor bienestar ofrecen mayor calidad y mejores rendimientos, contribuyendo a un consumo y utilización más sostenible de los recursos del entorno.

En palabras de José Manuel García Bejines, consejero delegado de la compañía, «el sector lácteo es uno de los ejes fundamentales para vertebrar el medio rural y asentar población en el campo. Desde la industria podemos contribuir al desarrollo de nuestro entorno, a través de iniciativas orientadas al progreso de nuestros proveedores y a la sostenibilidad de sus ganaderías».

Esta estrategia de proximidad, junto a una cuidada selección de la materia prima, tienen un impacto directo en la calidad de los quesos que elabora Entrepinares. Este es el caso del 'Viejo Tostado', laureado en prestigiosos concursos internacionales, y que gracias a su éxito entre los consumidores ahora tiene una nueva versión en los lineales. Tras la gran acogida en la campaña navideña de la 'crema de fundido de Tostado', esta nueva referencia comenzará a comercializarse regularmente a partir de junio.


Dos parcelas colindantes de cereal y colza. ANTONIO TORRES

De los lagos de leche y vino al propósito verde

España entró en la UE en 1986, pero la integración plena en la Política Agrícola Común no se produjo hasta 1995

SILVIA G. ROJO

Es una de las políticas de referencia de la Unión Europea y, tal y como recoge el artículo 39 del Tratado de Roma, la Política Agrícola Común (PAC) nació para incrementar la productividad, garantizar un nivel de vida equitativo a la población agrícola, estabilizar los mercados, garantizar la seguridad de los abastecimientos y asegurar al consumidor suministros a precios razonables. Todos esos objetivos se marcaron en un momento de escasez generalizada tras la II Guerra Mundial y ahora, 60 años después, el momento sigue siendo complicado por el contexto geopolítico o el clima.

La PAC se aplica en 27 países. España se incorporó a la familia europea en 1986, pero los efectos de esta política no fueron plenos hasta 1995. A lo largo de este tiempo, la modernización agraria ha sido un hecho. España pasó de ser un país deficitario a exportador pero, a pesar del apoyo, siguen pendientes cuestiones como la incorporación de jóvenes o el equilibrio de la cadena de valor.

47.724 millones de euros de los 387.000, para España

Una primera etapa de la PAC se extendió hasta los años 80 y estuvo centrada en el establecimiento de medidas dentro de su política de precios y mercados, que dieron sus frutos a lo largo de las siguientes décadas de tal manera que la situación comunitaria pasó de deficitaria a excedentaria. Esos excedentes dispararon el gasto agrícola pues la aplicación de medidas de intervención (ayudas al almacenamiento privado y compras públicas) y las ayudas a la exportación para dar salida a los excedentes comunitarios en el mercado internacional eran las más costosas. Fue en aquella época cuando se hablaba de montañas de mantequilla, lagos de leche y vino que debían destruirse por no encontrar demanda interna o externa, lo que acabó generando tensas relaciones con la comunidad internacional.

La PAC nació en 1962 bajo el auspicio de Francia, Alemania, Italia, Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo. En la actualidad, esta política comunitaria afecta a diez millones de empresas de la Unión Europea (UE) y alrededor 22 millones de trabajadores. En lo que a su financiación se refiere, suma 387.000 millones de euros en el nuevo presupuesto hasta 2027, de los que 47.724 millones serán para España. En concreto, España es el tercer país receptor de fondos que se distribuyen entre sus 695.000 beneficiarios.

Castilla y León se mueve en torno a los 65.000 perceptores de ayudas de la PAC cada campaña.

Sistema de cuotas

Esa sobreproducción derivó en 1984 en un sistema de cuotas que limitaba lo que cada agricultor y ganadero podían producir. Cuando España accedió al Mercado Común Europeo, la cuota láctea fue una de las más sonadas, pues aquel ganadero que se pasara en los kilos asignados debería pagar una multa. Ese sistema desapareció en 2015: se vendió como oportunidad para dimensionar las explotaciones que, debido a la continua crisis de precios, tampoco ha dado los resultados esperados en el caso español. La desaparición de las cuotas del azúcar llegó dos años más tarde, en septiembre de 2017, pero al sector remolachero también le está costando mantener superficie debido a los elevados costes de producción y a los vaivenes del mercado.

> La reforma de 1992 o McSharry fue la primera gran reforma de la PAC

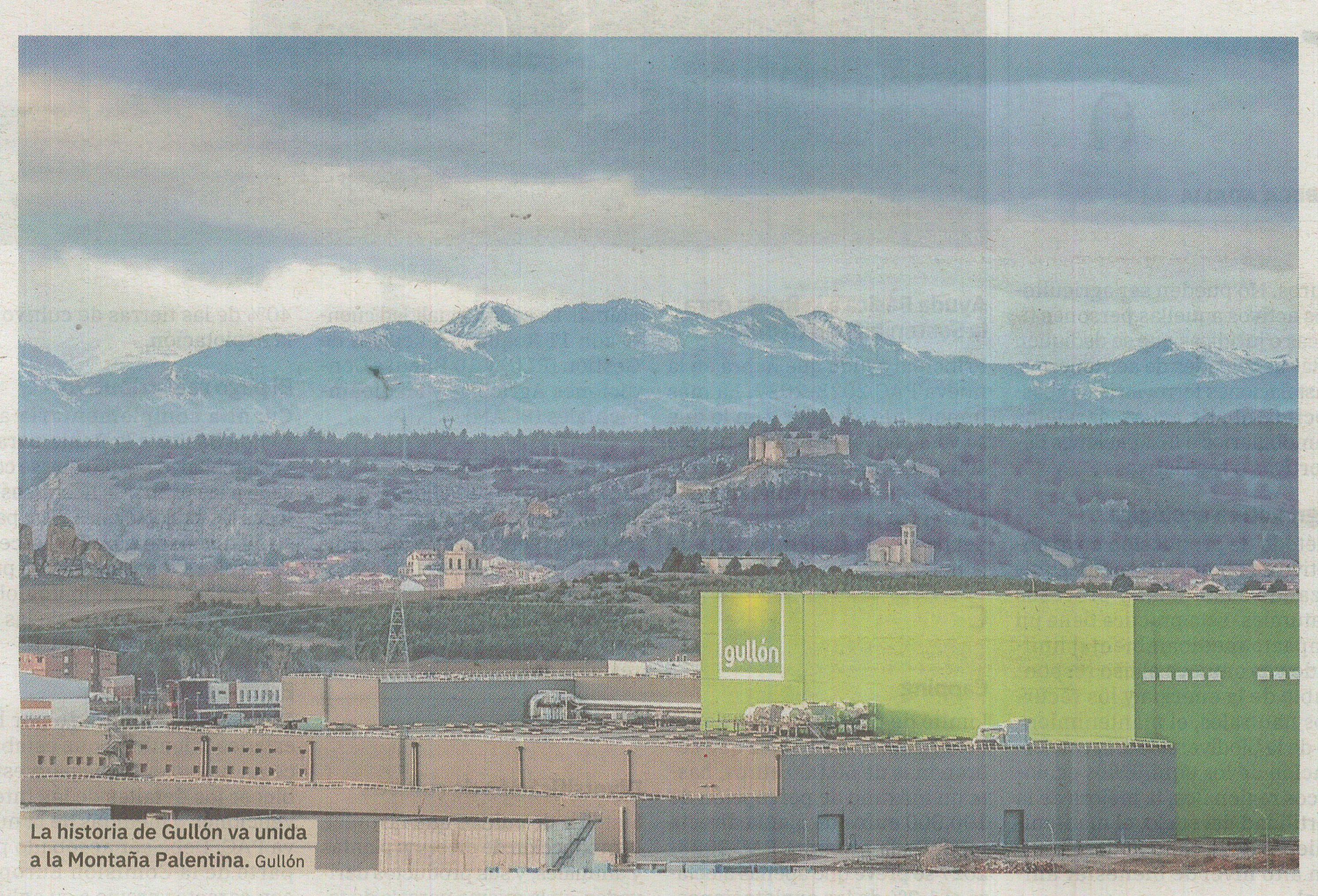
La reforma de 1992 o 'Reforma McSharry' fue la primera gran reforma. El acuerdo principal al que llegó el Consejo fue el inicio de la transición entre unas ayudas ligadas a la producción a unas ayudas a la renta de los agricultores con pagos por hectárea y cabeza de ganado y el establecimiento de medidas para la mejora de estructuras agrarias.

Las crisis alimentarias de la década de los 90 impulsaron una nueva reforma, la Agenda 2000, que avanzó en el establecimiento de ayudas directas a la renta, la disminución de precios institucionales, el aumento de competitividad de la agricultura europea y el establecimiento de la política de desarrollo rural como segundo pilar de la PAC.

Los agricultores dependen en estos momentos de una prórroga de la reforma de 2013, que estuvo marcada por el reverdecimiento de los pagos. En 2023 entrará en vigor una Política Agrícola Común más ambiciosa medioambientalmente.

GALLETAS

GULLÓN, 130 AÑOS COMPROMETIDA CON EL DESARROLLO DE AGUILAR



La historia de Gullón va unida a la Montaña Palentina. Gullón

Desde hace más de diez años, aplica una política de reinversión de los beneficios que le han permitido desarrollar ambiciosos proyectos

PALENCIA

El Norte. Galletas Gullón, la galletera centenaria líder en el sector y principal fabricante de Europa, celebra este año su 130 aniversario con un sólido liderazgo en la industria y avalado por un exitoso modelo de negocio de reinversión del beneficio.

El éxito de esta estrategia empresarial se evidencia en los resultados económicos de la galletera, que en 2021 lograron superar los del ejercicio previo. Esta compañía aguilarense ha visto incrementada sus ventas en más de un 600% en 20 años y consolida su modelo de negocio durante la crisis sanitaria provocada por la Covid-19.

«Desde hace más de diez años, nuestra política de reinversión del beneficio nos está permitiendo desarrollar un ambicioso proyecto industrial, evitando así el endeudamiento y garantizando el fortalecimiento de la compañía a nivel financiero. Pero lo más reseñable es que el beneficio se extrapola sobre áreas estratégicas y decisivas para la compañía como la creación de empleo de calidad, la internacionalización, la innovación en los productos y el compromiso con la sociedad», señala Lourdes Gullón, presidenta de Galletas Gullón.

Durante la pandemia, esta compañía galletera ha mantenido el compromiso con el empleo y continúa siendo un polo de atracción del talento y una de las principales empleadoras de Castilla y León. Así, en 2021, la empresa superó los 1.700 puestos directos, un centenar más que en 2020 y, en general, mantiene un ritmo medio de crecimiento de empleo de unos 100 nuevos trabajadores indefinidos cada año. En la actualidad, el 40% de la plantilla está formado por mujeres y los empleados provienen de 19 nacionalidades diferentes.

Compromiso

Galletas Gullón tiene un compromiso fuerte con el desarrollo económico y humano de Aguilar, así como de la comarca de la Montaña Palentina. Para ello, dirige su actividad siguiendo su Plan Director de Negocio Responsable en diferentes ámbitos: fomento de la vida saludable, apoyo al deporte de base e infantil, impulso de la sostenibilidad y el respeto por el medioambiente.

«Nuestra apuesta pasa por continuar en Aguilar generando valor y creando empleo», apunta Francisco Hevia, director corporativo de Galletas Gullón, quien recuerda que esta compañía ha construido «el mayor complejo de Europa centrado en la producción de galletas con más de 200.000 metros cuadrados de superficie de planta industrial donde innovamos y tratamos de hacer la mejor galleta posible para responder a las exigencias y necesidades de nuestros consumidores y clientes».

Más de 120 países

Gullón ha consolidado su presencia internacional. Los productos que se elaboran en Aguilar se exportan a más de 120 países y la factuación de esta línea de negocio supera los 163 millones de euros –un 40% del total–.

La galletera exporta el concepto de galleta saludable, de la que es líder de su segmento en España, y ha establecido empresas filiales en Portugal, Estados Unidos, Italia, Francia y Reino Unido. Además, mantiene previsiones de crecimiento de las exportaciones especialmente en las áreas geográficas del arco mediterráneo y la región Asia-Pacífico.

Inversión en I+D+i

A su vez, Galletas Gullón, con la premisa de creación de valor y el objetivo de afianzarse en el área de innovación y calidad de sus productos, destina anualmente un porcentaje relevante de su facturación al área de innovación e I+D+i, situándola por encima de la media de empresas europeas, para desarrollar nuevos productos y optimizar sus procesos de producción. Esta estrategia le ha permitido convertirse en la empresa líder del segmento de la galleta saludable y de la galleta sin azúcar, con más del 35% y del 60% de la cuota de mercado, respectivamente.

La compañía cuenta con más de 700 referencias de distintos productos y el pasado año lanzó un total de 38 nuevas referencias de galletas, que la posicionan a la cabeza de la innovación en el sector del dulce.

DECÁLOGO SOSTENIBLE DE GALLETAS GULLÓN

1 Dinamización de empleo local. Genera más de 1.700 puestos de trabajo. Tiene un compromiso con el crecimiento de la plantilla y con el empleo estable de calidad: en 2021 ha convertido 185 contratos de eventurales a indefinidos.

2 Fomento de la empleabilidad. Pone el foco en los colectivos vulnerables a través de la contratación directa y acuerdos con actores regionales como la Fundación Personas, la Fundación AMICA e IFAES.

3 Apuesta por la igualdad y la diversidad. Ha suscrito un Plan de Igualdad y Diversidad para sus empleados de 19 nacionalidades, y de su plantilla el 40% son mujeres. Ha firmado con la Junta un protocolo para promover la empleabilidad de la mujer en el medio rural.

4 Líder de la galleta saludable. Esto se debe a su apuesta por la innovación. Es líder de este segmento con el 35% de la cuota de mercado y el 60% de la cuota del segmento sin azúcar. Encabeza el mercado de galleta BIO con el 32%.

5 Promoción de un estilo de vida y ocio saludable. Incentiva los valores del deporte a través del patrocinio de 8 organizaciones deportivas y permitiendo que 1.255 niños practiquen deporte en la provincia.

6 Acción y promoción cultural. Fomenta la vida cultural de Aguilar patrocinando e impulsando eventos como el Aguilar Film Festival, Galleta Rock Fest, el Certamen de Pintura Rápida, ARCA y AESCENA.

7 Impulso del turismo rural. A través de los planes de preservación y de investigación de Las Loras y de los planes de promoción cultural, incentiva el turismo rural, apoyando a la hostelería local.

8 Compromiso con los más necesitados. Gullón ha suscrito convenios con entidades sociales como Banco de Alimentos y Cruz Roja Española, donando galletas para las familias vulnerables.

9 Alianzas con actores regionales. Impulsa la transformación social de Aguilar y de la comarca de la Montaña Palentina, colaborando con proyectos como fomentar la economía circular con Cáritas, a través de Moda Re, y la salud con la AECC y la Asociación Salud Mental de Palencia.

10 Biodiversidad y protección del entorno natural. Reduce su impacto ambiental en línea con el Pacto Verde Europeo para la transición hacia la sostenibilidad. Desarrolla actividades vinculadas a la preservación del entorno natural con alianzas con ARGEOL, la Fundación Patrimonio Natural de Castilla y León o la Fundación Oso Pardo.

El particular
Diccionario de la PAC



REBECA ADALIA

D. MIRICA

A lo largo de estos treinta y seis años de Política Agraria Común en Castilla y León muchas han sido las palabras que han estado, están o estarán en boca de los agricultores y ganaderos de la comunidad. Recopilamos las más longevas y aquellas que ya se están haciendo hueco en el diccionario de los profesionales del sector y que formarán parte de la nueva PAC 2023-2027.

A

Actividad agraria

Producción, cría o cultivo de productos agrarios, con inclusión de la cosecha, el ordeño, la cría de animales y el mantenimiento de animales a efectos agrícolas o de una superficie agraria en un estado adecuado para el pasto o el cultivo.

Agricultor activo (agricultor genuino)

Persona que cumpla uno de los siguientes requisitos: ser afiliado a la Seguridad Social por cuenta propia, tener ingresos de la actividad agraria mayores del 25% respecto a sus ingresos totales o ser beneficiario de una ayuda directa igual o inferior a cinco mil euros. No pueden ser agricultores activos aquellas personas físicas o jurídicas que se dediquen a las actividades de aeropuertos, instalaciones ferroviarias o abastecimiento de aguas, servicios inmobiliarios e instalaciones deportivas o recreativas.

Agricultura ecológica

Método de producción cuyo objetivo es obtener alimentos utilizando sustancias y procesos naturales. Esta práctica tiene un impacto medioambiental limitado y promueve el uso responsable de la energía y los recursos naturales, el mantenimiento de la biodiversidad, la conservación de los equilibrios ecológicos regionales, la mejora de la fertilidad del suelo, el mantenimiento de la calidad del agua y un alto nivel de bienestar animal.

AKIS (Agricultural Knowledge and Innovation Systems)

Sistemas de conocimiento e innovación que surge en el marco del Comité Permanente de Investigación Agraria que se utiliza para describir cómo las personas y las organizaciones se conectan para fomentar el aprendizaje mutuo y compartir conocimiento e información.

Ayuda Básica a la Renta para la Sostenibilidad (ABRS)

Principal ayuda que habrá en la nueva PAC 2023-2027. La más importante en valor y en lo que se va a convertir el pago básico actual. Los importes del pago básico de este año se tomarán como referencia para la determinación del pago principal disociado de la nueva PAC.

C

Capping

Límite de pagos directos de los beneficiarios de ayudas que cobran más de 60.000 euros, hasta un máximo de percepción de 100.000 euros de ayuda directa total. En la próxima PAC 2023-2027 se prevé que apenas afectará al 1,3% de las explotaciones.

Condicionalidad reforzada

Son las normas y buenas prácticas agrarias y medioambientales que cualquier persona beneficiaria de las ayudas directas de la PAC y de los pagos por superficie de desarrollo rural tiene que cumplir en relación al medio ambiente, el cambio climático, la salud pública, la sanidad vegetal y el bienestar animal. La condicionalidad cuenta con 11 Requisitos Legales de Gestión (RLG) y 10 Buenas Condiciones Agrícolas y Medioambientales (BCAM).

Cultivos permanentes

Los cultivos no sometidos a la rotación de cultivos, distintos de los pastos permanentes, que ocupen las tierras durante un período de cinco años o más y produzcan cosechas repetidas, incluidos los viveros y los árboles forestales de ciclo corto.

D

Diversificación de cultivos

Sistema de cultivo que favorece la producción de diversas plantas y animales, y sus productos derivados, en la misma parcela de terreno, en vez del monocultivo o la especialización a gran escala.

E

Ecoesquemas

Consiste en el mantenimiento de la cubierta vegetal del suelo durante todo el año, mediante la supresión del laboreo, realizando la siembra sin alteración mecánica del suelo, en al menos un 40% de las tierras de cultivo de la explotación.

El pago redistributivo

Cuantía complementaria a la Ayuda Básica a la Renta para la Sostenibilidad (ABRS) que se concede a las primeras hectáreas de todas las explotaciones. Este pago se ha diseñado para favorecer a las explotaciones medianas profesionales utilizando un doble umbral para cada una de las 20 regiones agrarias de la UE.

Estratégico (plan)

Documento elaborado por los estados miembros que establece un nuevo enfoque para establecer los detalles de las intervenciones o medidas de la nueva PAC. Debe ser aprobado por parte de la Comisión Europea con carácter previo a su aplicación.

F

Fega (Fondo Español de Garantía Agraria)

Autoridad nacional encargada de la coordinación de los controles de condicionalidad que se aplican en las buenas prácticas agrarias y medioambientales.



G

Greening o pago verde (ecoesquemas o ecoregímenes)
Retribución dentro de la PAC para prácticas beneficiosas para el clima y el medio ambiente. Entre ellas se incluyen la reducción del uso de pesticidas de síntesis químicos, de fertilizantes y antimicrobianos, además de el aumento de superficie de agricultura ecológica y la protección y recuperación de la biodiversidad.

J

Joven agricultor
Aquella persona que, en el momento de presentar la solicitud, tiene menos de 41 años, cuenta con la capacitación y la competencia profesionales adecuadas y se establece en una explotación agraria por primera vez como titular de la explotación.

P

PAC (Política Agraria Común)
Conjunto de normas adoptadas por la Unión Europea, cuyo objetivo es garantizar precios razonables a los consumidores europeos y una retribución equitativa a los agricultores, a través de la organización común de los mercados agrarios y el respeto de los principios de unicidad de precios, solidaridad financiera y preferencia comunitaria.

Pastos permanentes
Tierras para producción de hierbas y otros forrajes herbáceos naturales o cultivados, incluidos los pastizales permanentes y que no hayan sido incluidas en la rotación de cultivos de la explotación durante cinco años o más, ni hayan sido labradas, aradas o resembradas durante cinco años o más.

R

Red Nacional de la PAC
Plataforma en la que participarán las administraciones (estatal, regional y local), organizaciones profesionales, agentes económicos y sociales, representantes de la sociedad civil, organismos dedicados a la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres y organizaciones no gubernamentales interesadas (entre ellas las organizaciones medioambientales), grupos de acción local (GAL), asesores, investigadores y otros agentes de innovación, del sistema alimentario y del desarrollo rural con el objetivo de contribuir a mejorar la calidad de la ejecución de los planes estratégicos de la PAC.

S

SIEX (Sistema de Información de Explotaciones Agrarias)
Plataforma que unificará los registros existentes en la administración pública en materia agraria para integrar la información que agricultores y ganaderos deben proporcionar a las autoridades competentes, avanzando así en la simplificación de trámites habituales para los productores, como puede ser la solicitud de ayudas directas de la PAC, así como en la digitalización del sector agrario. Consiste en el mantenimiento de la cubierta vegetal del suelo durante todo el año, mediante la supresión del laboreo, realizando la siembra sin alteración mecánica del suelo, en al menos un 40% de las tierras de cultivo de la explotación.

Sigpac
Es el Sistema de Información Geográfica de Parcelas Agrícolas que permite identificar geográficamente las parcelas declaradas por los agricultores y los ganaderos en su formulario anual, en cualquier régimen de ayudas relacionado con la superficie cultivada o aprovechada por el ganado. El 4 de febrero de 2021 se ha publicado en el BOCYL una orden que permite tramitar las solicitudes de modificación de estos datos.

Superficie agraria
Cualquier superficie que esté dedicada a tierras de cultivo, pastos permanentes o cultivos permanentes.

U

Unidad mínima de cultivo
Superficie suficiente que debe tener una finca rústica para que las labores fundamentales de su cultivo, utilizando los medios normales y técnicos de producción, puedan llevarse a cabo con un rendimiento satisfactorio, teniendo en cuenta las características socioeconómicas. En Castilla y León se regula según el decreto del 16 de agosto de 1984.

LÁCTEOS

IGNACIO QUINTANILLA. Director general de GAZA

«Siempre hemos apostado por la calidad y la sostenibilidad»

ZAMORA

El Norte. Durante sus 55 años de historia, Leche GAZA siempre se ha distinguido por su fuerte apuesta por la calidad y la sostenibilidad, «lo que nos ha permitido seguir vivos a lo largo de tantos años, y esperemos que sean muchos más, en un sector tan competitivo y complejo como el nuestro», reconoce Ignacio Quintanilla, director general de Leche GAZA.

–Calidad y sostenibilidad, dos pilares fundamentales en su empresa desde sus orígenes.

–Sí, desde el principio hemos apostado por diferenciarnos por la calidad y la sostenibilidad, concepto éste que parece que es nuevo cuando ha existido siempre.

–Gaza es una empresa sostenible en varios ámbitos.

–Sí, desde el punto de vista social porque generamos riqueza en el medio rural, en los pueblos de Zamora, a través de nuestras granjas, mediante nuestros proveedores de transporte que están ubicados en la zona, y generamos riqueza con la inversión de 20 millones de euros que hemos realizado en la nueva fábrica. Desde el punto de vista económico, también somos sostenibles porque hacemos posible que el ganadero joven siga apostando por continuar con la explotación familiar y que se pueda ganar la vida dignamente. Y desde el punto de vista medioambiental, hemos dado un paso más con el nuevo envase, con nuestra apuesta por el envase neutro en carbono, es decir, que todas las emisiones de CO_2 que se generan durante la producción de cada envase se han neutralizado a cero. Además, contamos con una depuradora que nos permite tratar el agua que se utiliza en la fábrica, sin olvidar que estamos instalando placas solares para rebajar el consumo eléctrico.

–A nivel medioambiental quieren dar un paso más.

–Sí, tenemos un proyecto para intentar generar gas con estiércol procedente de las granjas, de tal manera que pueda ser utilizado en las calderas de la fábrica. Queremos aprovechar ese recurso para producir gas que nos permita alimentar las calderas y calentar la leche, reduciendo el consumo de recursos externos.

–Detrás de GAZA siempre hay nuevos proyectos. Se han ganado la fama de empresa pionera.

–Nos la hemos ganado porque fuimos pioneros en el tema de la calidad de la leche; además, en los años 80 fuimos innovadores en el vaciado sanitario, lo mismo que en la introducción del frío en los tanques para conservar la leche en las granjas. Además, hemos sido la primera empresa de Castilla y León en tener todas las granjas certificadas en Bienestar Animal. En ellas hacemos rigurosos controles de calidad, que aseguran la calidad de la que presumimos, auditorías que hacemos sin previo aviso.

–Todo para mantener la calidad de una leche de reconocimiento internacional.

–Sí, y para generar riqueza en nuestros pueblos. Estamos en un sector que fija población. Por nuestro origen cooperativo, el ganadero es el que se beneficia de tener una fábrica que comercializa su producto. Nosotros debemos dar ese valor añadido al trabajo que los ganaderos realizan a diario en la granja. No hay que olvidar que para tener una marca de calidad hace falta sumar el esfuerzo que se llevan a cabo en las granjas durante años.

–También están interesados en ser los más transparentes...

–Sí, estamos inmersos en un proyecto denominado 'Proyecto de Transparencia GAZA', que enlaza con nuestro compromiso con el ganadero, con la sociedad, con el planeta y con nuestros consumidores. Trabajamos para darle al consumidor toda la información sobre nuestro producto, aparte de la información de la empresa y de porqué somos sostenibles. Gracias a este nuevo proyecto, nuestro consumidor podrá, a través de una aplicación con el móvil, escanear un código QR que aparecerá en el envase. Una vez escaneado, le saldrá una pantalla donde podrá ver el lote del envase que el consumidor ha comprado y ver con más detalle de qué granja es esa leche, qué día se ha ordeñado, cuánto ha estado en la fábrica, cuándo se ha envasado..., es un paso más en ese proceso de transparencia y comunicación que queremos mantener con el consumidor. También queremos que éste nos haga propuestas y quejas, nos ofrezca sugerencias..., lo que estime oportuno. Podemos desarrollar esta nueva iniciativa gracias a la inversión que realizamos en la fábrica nueva y a un proyecto de Industria Conectada 4.0 porque fuimos la empresa española que mayor subvención recibió hace dos años del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo en cuanto a Industria Conectada 4.0, una subvención de 500.000 euros que tenemos que devolver sin intereses.

–Así que van a conectar la nueva fábrica con las granjas de sus ganaderos.

–Sí, estamos trabajando para tener toda la fábrica conectada, desde las granjas, pasando por la recepción de la leche, el proceso productivo, enlazando todo con la administración... El objetivo final es ofrecer una completa transparencia al consumidor.

–Todo va en la misma línea al ser una leche de cercanía.

–Sí, porque nosotros presumimos de ser una leche de cercanía, y ha quedado demostrado en la pasada huelga de transportes. Fuimos la única leche que había en el lineal. Nos pudimos mover más o menos bien, y con más o menos apuros, a nivel regional. Somos una leche de aquí, de ámbito regional, y este proyecto de transparencia nos va a permitir reafirmarnos en ello porque vamos a permitir que la gente vea las granjas donde recogemos nuestra leche.



Ignacio Quintanilla, director general de Leche GAZA. GAZA

«En la pasada huelga de transportes quedó claro que GAZA es una leche de cercanía»

«Tenemos un proyecto para intentar generar gas con estiércol procedente de las granjas»

«Generamos riqueza en nuestros pueblos, y permitimos que los ganadores jóvenes sigan en las granjas»

Todo es distinto en el sector agrario de Castilla y León

R. ADALIA

La entrada de España en la familia comunitaria en 1986 marcaría un antes y un después no solo para el país sino para el sector agrario en Castilla y León. Eran tiempos en los que la comunidad rural y la agricultura de Castilla y León se posicionaban a la cabeza del país, una época en la que aún se debatía sobre temas como la concentración de la tierra, el paro agrario estructural o la modernización de las explotaciones. Pero también era un momento difícil para incorporarse a la PAC, ese sistema europeo que ya llevaba en marcha 24 años sin apenas reformas y que acaparaba gran parte de los recursos de la organización europea, pero no resolvía el problema de los excedentes en la producción.

Para Castilla y León, la incorporación debía ser beneficiosa por dos aspectos. Por una parte, mejoraría las condiciones de acceso de los productos agrícolas de la comunidad a los mercados de los estados miembros. Y por otra, también modificaría las estructuras de producción, aumentando las expectativas de modernización gracias a la financiación por parte de los fondos estructurales comunitarios. El cambio fue radical.

Cuando la PAC llega a Castilla y León la situación del campo era muy distinta a la actual. Era un momento en el que todos los mercados estaban regulados, había precios mínimos para los productos y cuando había excedentes, el Estado compraba la producción.

Pero el cambio más trascendental para Castilla y León llegaría con la gran reforma de la PAC del 1992 o la llamada reforma 'MacSharry'. Cuando aún el campo de Castilla y León estaba acostumbrándose a la burocracia de la PAC, esta reforma puso el rumbo agrario hacia un mercado internacional globalizado y para ello las ayudas pasan de ser según lo que se cultive o la cantidad que produzca el profesional, a pagarse por hectárea y cabeza de ganado. «De repente se cambia el sistema. Los precios se bajan hasta un 30% para competir en el mercado europeo y en ese momento las ayudas se convirtieron en pagos compensatorios», afirma José María Santos, responsable de Agricultura e Innovación de Urcacyl.

En 2003 la PAC vuelve a dar un giro de 180 grados y se vincula a las rentas de los profesionales. Con esta reforma se suprime la conexión entre las ayudas y la producción y entra en juego el nuevo sistema de ayudas directas. Los agricultores castellanos y leoneses tienen unos derechos históricos por los que reciben ayudas independientemente de lo que produzcan con la condición de que atiendan las tierras agrícolas y cumplan las normas en materia de seguridad de alimentos, medio ambiente, sanidad y bienestar animal. En concreto en Castilla y León esta medida no se aplicó hasta 2006.

Esta nueva filosofía abrió un nuevo horizonte y la estructura de las explotaciones agrarias en un territorio tan grande como el de Castilla y León se va modificando. «Cuando ha habido ayudas a determinados cultivos como el girasol o las leguminosas, las superficies de éstos han crecido. Además, si no se hubieran exigido al agricultor ciertos requisitos para cobrar las ayudas no se hubiera podido llegar a los estándares de calidad actuales», apunta el responsable de Agricultura e Innovación de Urcacyl.


N. RINCÓN

En estos momentos, los agricultores y ganaderos se rigen por una prórroga de la reforma de 2013, que incluyó un 'greening' o reverdecimiento de los pagos, pero a partir de 2023 serán más verdes. Lo que está claro es que el campo de Castilla y León se ha ido adaptando a los requisitos que ha marcado la PAC, esa política europea que cuando aterrizaba en la Castilla de los ochenta generaba incertidumbre y que en la actualidad supone gran parte de la viabilidad de las explotaciones de los agricultores de la comunidad por suponer entre un 30% y 35% de sus rentas.

Cuando la PAC llegó a Castilla y León aún se usaban las libretas para anotar la producción de cada año, las ayudas se pagaban en pesetas y apenas existían políticas que hablasen de sostenibilidad medioambiental.

El sector del campo ha cambiado en Castilla y León mucho. Las ayudas que adquirían los agricultores desde Europa, según el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) han pasado de ser de 27,5 millones de pesetas (165.278 euros) en 1986 a 3.379.472 euros del último año.

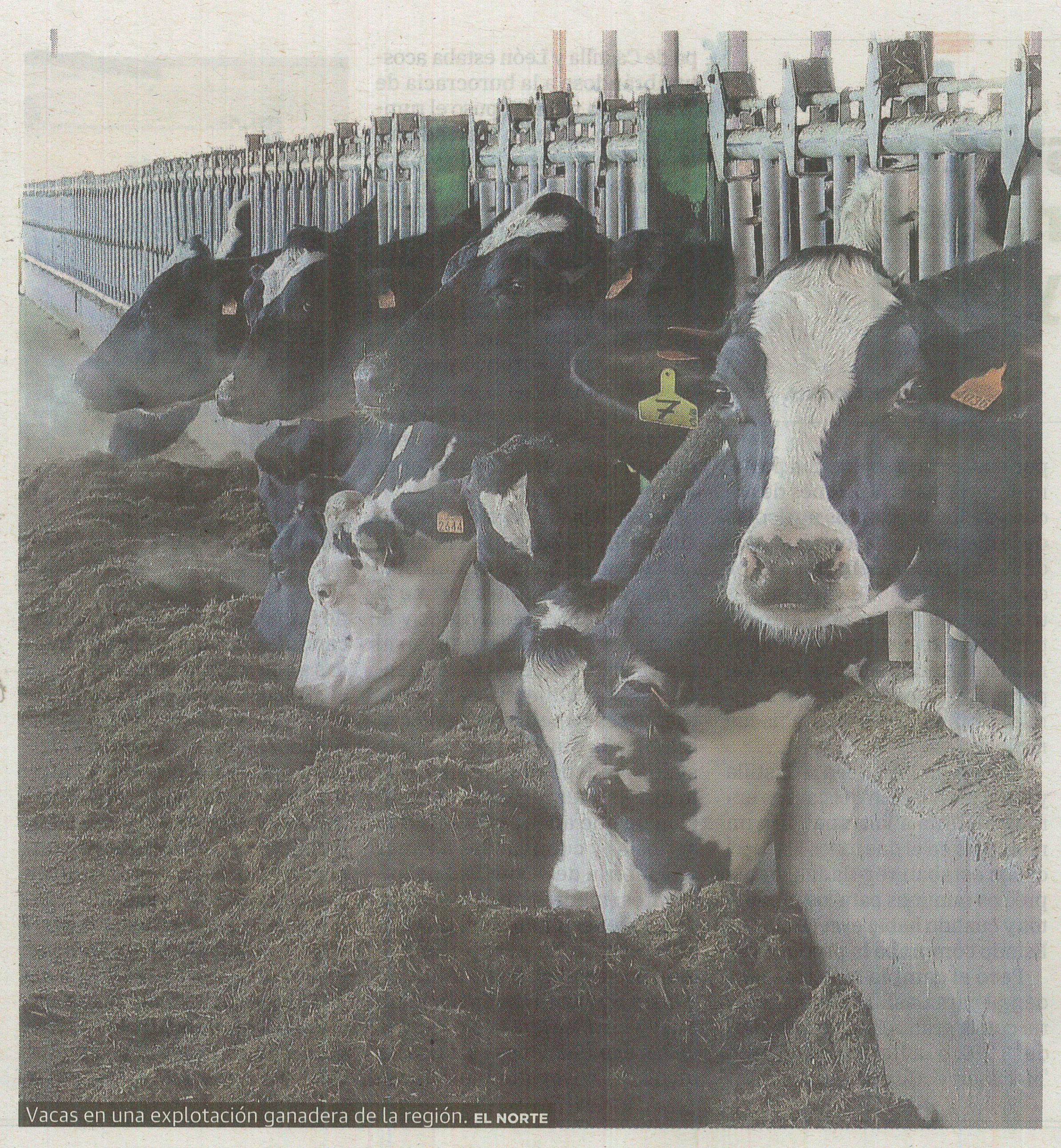
También las hectáreas se han visto modificadas, tanto en los tipos de cultivos como en la cantidad de superficie que se ha beneficiado de las tan necesarias ayudas al campo. Por ejemplo, en el año 2021 la superficie beneficiada de la PAC ascendió a los 5,2 millones de hectáreas.

A la vez se ha reducido el número de demandantes de la PAC. La última campaña ha registrado 69.296 solicitudes,el 30% menos que hace una década.

El cambio climático, el nuevo desafío

Luces y sombras para el campo de Castilla y León del modelo europeo que estará vigente hasta 2027

REBECA ADALIA



Vacas en una explotación ganadera de la región. EL NORTE

Son muchas aún las incógnitas que quedan por despejarse sobre la futura Política Agraria Común 2023-2027, pero el Plan Estratégico elaborado en España revela las claves del cambio de esta política europea que se ha ido adaptando a los retos del sector y a las nuevas necesidades de los consumidores, y que tendrán que cumplir los agricultores de Castilla y León para cobrar las ayudas al campo.

El nuevo reglamento europeo supondrá un cambio sustancial en la PAC para la región. Una nueva reforma agraria que pasa de ser una política basada en la descripción de los requisitos que deben cumplir los beneficiarios finales de las ayudas, a una política basada en la planificación estratégica orientada a la consecución de resultados concretos vinculados a unos objetivos comunes para toda la Unión Europea.

En rasgos generales, y como en otras ocasiones, este nuevo horizonte trae consigo luces y sombras para el sector en Castilla y León. Uno de los temas principales que más preocupan a los profesionales del sector y a las organizaciones agrarias es el reparto de las ayudas. ¿Cómo se van a repartir en la nueva PAC 2023?

Ayudas y agricultor activo

La reforma implica cambios e incluye ayudas directas vinculadas a la producción que se recibirán en función del tipo de producción que se haga en las explotaciones agrícolas. Y las ayudas directas desvinculadas a la producción que irán de forma mayoritaria a la ayuda básica a la renta para la sostenibilidad, a la incorporación de jóvenes y a la práctica de los ecoesquemas.

La definición del agricultor activo es otra de las grandes batallas estructurales que no se resolverán con la nueva PAC. Se considera, según el actual borrador 'agricultor activo' a toda persona física o jurídica, o grupos de personas físicas y jurídicas, que es titular de una explotación agraria situada en la Unión Europea, y que ejerce una actividad agraria y asume el riesgo empresarial de la actividad agraria desarrollada. El agricultor adquiere esta condición cuando cumple al menos una de las siguientes condiciones: estar afiliado a la seguridad social agraria por cuenta propia o, cuando una parte significativa de sus ingresos totales procedan de la actividad agraria. Además, el requisito de agricultor activo no se aplica a los agricultores que habiendo sido beneficiarios de ayudas directas el año anterior hayan percibido menos de 5.000 euros, antes de la aplicación de las penalizaciones o exclusiones derivadas de los controles de subvencionabilidad o de condicionalidad.

De 50 a 20 territorios

La simplificación de las regiones productivas, a través de las cuáles se definen los importes de la ayuda base, es otra de las grandes novedades de la nueva PAC. Según el nuevo Plan Estratégico, se prevé que pasen de cincuenta a ser veinte territorios, un sistema que según los expertos podría beneficiar a Castilla y León.

Otro de los grandes cambios que va a traer la PAC 2023-2027 será la reducción de la carga administrativa que ha ido 'in crescento' en los últimos años. Para ello, en el borrador del Plan Estratégico se plantea la puesta en marcha de una nueva Política Agrícola Común que apueste por la digitalización completa de todos los sistemas que se utilizan por la administración para su relación con los agricultores y ganaderos y se llevará a cabo gracias al Sistema de Información de Explotaciones Agrícolas (SIEX). A través de esta plataforma, todos los profesionales del sector deberán tener un cuaderno de campo agrícola totalmente digital para así reducir la burocracia administrativa.

Además, en la PAC 2023-2027 se mantendrá el sistema de derechos y la convergencia interna, como demandaba Castilla y León, de manera que en 2026 todos los derechos de cada una de las regiones valdrán como mínimo el 85 % del valor medio de cada una de ellas, y en 2029 valdrán igual para cada región.

Prácticas a cumplir

Con la PAC 2023 también llegará la «condicionalidad reforzada». Un nuevo concepto que incrementa los requisitos en torno a las buenas prácticas que deben cumplir agricultores y ganaderos para ser beneficiarios de las ayudas. Se trata de aspectos incluidos en el denominado pago verde o 'greening', que en el actual periodo tenían carácter voluntario, pero que ahora pasan a ser de obligado cumplimiento por todos los perceptores de los pagos europeos. Además, a partir de 2023 no se harán excepciones en el cumplimiento de estos requisitos, aunque se rebajan algunas medidas cuando se trata de explotaciones de menos de diez hectáreas de superficie.

Las condiciones mínimas que deben cumplir los agricultores y ganaderos de Castilla y León para percibir las ayudas europeas incluyen nueve requisitos en el borrador del Plan Estratégico, que definen la «condicionalidad reforzada» con la que no todos los agentes y organizaciones agrarias están de acuerdo.

Pastos permanentes

Entre los requisitos destacan el mantenimiento de los pastos permanentes en al menos un 5% del porcentaje actual, la protección de humedales y turberas, la prohibición de quema de rastrojos (excepto por razones fitosanitarias) y la creación de franjas de protección de cinco metros sin cultivar en los márgenes fluviales.

En cuanto a la gestión de la labranza, se reducirá el riesgo de degradación y erosión del suelo. Para ello, en parcelas en las que el desnivel medio sea superior al 10% no estará permitido labrar en el sentido de la pendiente, sino que los surcos deberán hacerse en perpendicular a la inclinación máxima del terreno. Eso sí, las autonomías podrán eximir de la aplicación de este requisito en parcelas donde exista riesgo de vuelco de la maquinaria.

Al igual que en la anterior PAC, se exige una cobertura mínima para evitar suelos desnudos en los periodos más sensibles y protegerlos de esta forma contra la lixiviación de nutrientes, la erosión y el agotamiento de la materia orgánica.

Diversificación

Además, los profesionales del sector deberán comprometerse, como ya se exigía, con la diversificación de cultivos de las explotaciones, siendo obligatorio que todas las parcelas roten sus cultivos tras un máximo de tres años, excepto los cultivos plurianuales y las explotaciones que dispongan de menos de 10 hectáreas, las que estén certificadas en ecológico o las que produzcan mayoritariamente forrajes herbáceos. También se exigirá a las explotaciones que al menos el 4% de su superficie agrícola esté dedicada a elementos no productivos, incluidas las tierras en barbecho. Si ese porcentaje se incrementa hasta el 7% el agricultor tendrá derecho al cobro de un ecoesquema, lo que le aportará ingresos adicionales de la PAC.

Por último, se prohíbe convertir o arar aquellos pastos permanentes declarados como sensibles, con el objetivo de lograr una protección efectiva de hábitats y especies en estos entornos, especialmente suelos ricos en carbono y paisajes de alto valor natural.

REMOLACHA

EUFRASIO BOMBÍN AGUADO. Socio de ACOR desde su fundación en 1962

«Me siento orgulloso de pertenecer a ACOR desde hace 60 años»

VALLADOLID

El Norte. El 25 de enero de 1962 nacía la cooperativa ACOR, que agrupa a más de 4.000 socios agricultores y que, actualmente, tiene presencia en los sectores de producción y comercialización de azúcar, aceites alimentarios y distintos productos destinados a la alimentación animal. Este año cumple su 60 aniversario, y para celebrarlo ACOR ha organizado distintos actos, enfocados principalmente hacia el socio y el trabajador, como el que tendrá lugar en el Centro Cultural Miguel Delibes el próximo 8 de junio a las 20:00 horas, presidido por el presidente de la Junta de Castilla y León, Alfonso Fernández Mañueco, y al que están invitados el ministro de Agricultura, Luis Planas, y otras autoridades, y en el que serán homenajeados 10 socios y 6 trabajadores históricos de ACOR.

Entre los homenajeados se encuentra Eufrasio Bombín Aguado, de Bocos de Duero, socio de ACOR desde su creación en 1962. Actualmente, a sus 79 años, todavía se sube al tractor para cultivar, junto con su mujer, unas 100 hectáreas de remolacha. «Pero ahora no es como antes. Cultivo subido a una máquina que tiene un asiento tan cómodo como el sillón de casa, una dirección que no cuesta nada moverla... Ni los aviones», comenta entre risas.

–¿A qué edad se hizo socio de ACOR?

–Estaba a punto de cumplir los 19 años cuando me recibió en su oficina el presidente de entonces, don Adolfo. Lo hizo con mucho entusiasmo porque estaba encantado de contar con un socio de 18 años.

–¿Por qué se hizo socio de ACOR?

–En Peñafiel teníamos una azucarera, que me pillaba a pocos kilómetros de mi pueblo, pero no nos trataba demasiado bien. Sus semillas no eran buenas, nos regateaba el precio cuándo y cómo quería..., así que cuando decidimos cambiarnos a ACOR todo cambió absolutamente. Nos dieron una buena semilla, hasta el punto de que llegamos a coger más de 30 toneladas por hectárea en relación a la de Peñafiel.

–Así que no lo dudó.

–Si mi padre tenía claro el cambio, yo lo tenía doblemente claro. Siempre he creído en la remolacha y la verdad es que no me ha ido mal. Antes las cosas estaban mejor que ahora, aunque en estos momentos resulta más cómodo trabajar, algo que es de agradecer para un hombre de mi edad.

–¿Tan grande ha sido el cambio en la forma de trabajar respecto a sus comienzos en el campo?

–Puedo poner muchos ejemplos. No había aspersores como ahora; teníamos un canal con acequias en mal estado, algunas de las cuales reventaban –la situación no cambió hasta que se construyeron las de cemento–; luego pusimos cobertura de riego y se acabaron los problemas. Yo comencé sembrando remolacha con una máquina de dos surcos arrastrada por un burro. Así lo hacía hasta que cumplí los 26 años, cuando compré una máquina francesa, que lo sembraba pildorado, quitándome mucha mano de obra y reduciendo las horas de trabajo. Fui incorporando un arado de precisión y otras máquinas que me facilitaron la siembre, la eliminación de malas hierbas...

–Puede decirse que empezó de la nada.

–Sí, pero con muchas ganas de trabajar, más de las que tienen ahora los jóvenes, cosa que, en mi opinión, no solo sucede en el campo sino en la vida en general. Yo era consciente de que si hacía las cosas bien, la remolacha me iba a dar dinero para vivir bien, y fue así. También ahora queda dinero libre con la remolacha porque, mientras antaño yo sacaba cuatro toneladas al día, ahora con una máquina puedo sacar 1.000.

–¿Se siente orgulloso de pertenecer a ACOR?

–Desde el primer día. Hemos tenido años buenos y malos, pero me enorgullece hablar de ACOR y de cumplir 60 años con esta cooperativa, que es un ejemplo para todas las demás. En esta vida hay que trabajar con sentido común, y en ACOR se ha hecho desde siempre.

–¿Qué ventajas ha obtenido por ser socio de ACOR?

–Muchas, y las he tenido desde el primer día, cuando nos cambiaron de semilla, obteniendo más rendimiento de mis cultivos de remolacha. La cooperativa nos asesora y ayuda en todo lo que necesitamos, y nos saca y transporta la recolección.

–¿Anima a los jóvenes a trabajar en el campo, y en concreto en la remolacha?

–Sin duda. El futuro es de los jóvenes porque en el campo los mayores ya poco podemos hacer; lo único, decirles cómo se hacen las cosas para que obtengan los máximos rendimientos. Pero, eso sí, los jóvenes también tienen que saber que las diferentes labores del campo hay que hacerlas cuando éste lo exige, puede ser en sábado, en domingo o en festivo; el campo no entiende de fiestas.

Eufrasio Bombín Aguado se sube al tractor a sus 79 años. E. B.

El acto principal de la celebración del 60 aniversario de ACOR será el 8 de junio en el Centro Cultural Miguel Delibes

Eufrasio Bombín: «Muchas son las ventajas de pertenecer a esta cooperativa»

Actividades

Jesús Posadas, presidente de ACOR, también «orgulloso de pertenecer a una cooperativa que sigue viva después de 60 años», recuerda alguna de las actividades ya celebradas con motivo del aniversario como el Certamen de Pintura, «al que le dimos un carácter internacional, con la participación de más de 500 obras de más de 20 países, que contó con un premio extraordinario de 9.000 euros» y otras que están por llegar.

Posadas insiste en que los protagonistas principales del evento que se celebrará el próximo 8 de junio serán «los socios de ACOR, y sus trabajadores». El presidente recuerda que en este acto se repartirá un libro cronológico sobre ACOR y sus 60 años de historia.

Además, como explica Jesús Posadas, está previsto que en septiembre se celebren «unos campos de ensayo a celebrar en Ávila a los que están invitados todos nuestros socios y aquellos agricultores que quieran acompañarnos. A lo largo del año, a su vez, organizamos visitas a la fábrica».

«Los insumos nos van a arruinar»

Francisco Velasco Llorente Agricultor de secano

SUSANA GUTIÉRREZ

Lleva 40 años dedicado a la agricultura en su localidad natal, Campillo de Aranda. Allí posee una explotación de una media de 150 hectáreas de secano, a la que se unen otras 18 de viñedo, al estar situado en plena Denominación de Origen Ribera del Duero. Francisco Velasco cuenta que apostó por el campo porque esa dedicación le corre por las venas. «Me viene de familia. Mis padres y mis abuelos se dedicaban a ello, lo vives y te enganchas al carro», explica echando la vista atrás cuatro décadas.



En la actualidad, en su explotación de secano, apuesta por el cultivo de trigo, veza, cebada, guisantes y, «a veces», también girasol. Detalla que el sector vive una situación muy complicada, ya que, aunque el precio del cereal «está por las nubes, el doble que habitualmente», los insumos se han disparado, especialmente en el gasóleo, los abonos y nitratos. «Por poner una cifra, al el año pasado, en una hectárea te gastabas 200 euros de abono de fondo y de cobertera, este año superamos los 500 euros». Es un momento en el que considera que es necesario tomar medidas o «nos vamos a ir a la ruina».

Francisco Velasco se muestra muy crítico con las administraciones públicas: «Están jugando con nosotros, esto no tiene arreglo, en Europa nos llevan un siglo de ventaja, han tomado medidas para todo el sector. En España, hasta ahora no sabemos nada».

En este sentido, opina que las administraciones son «la casa de don nadie, todos mandan y no manda nadie, nadie es responsable de nada. Mucho papeleo, muchos requisitos, muchas trabas burocráticas y no solucionan nada. Hemos retrocedido».

Además de las subidas de los costes, llama la atención sobre otro de los grandes problemas del campo en la actualidad: los animales. «Hay verdaderas plagas de conejos y corzos. Es gravísimo para el cereal y para el viñedo, se lo comen». Al respecto, ve necesarias soluciones urgentes porque «hay que atajarlo ya; no sé quién se beneficia con ello, porque comer, comemos todos».

Modernización

En cuanto a las mejoras vividas en el sector desde su incorporación hace 40 años, pone el foco en las nuevas tecnologías y la modernización. Una mecanización que «ha sido algo muy importante», porque «sería inviable ahora trabajar con los medios de antes». En cualquier caso, recuerda que todo ello conlleva inversiones muy importantes «que también hay que pagar».

En su pronóstico sobre qué pasará en el futuro con el sector agrario, Francisco ve «muy difícil» que proliferen las nuevas incorporaciones, sobre todo en aquellos casos que se tiene que comenzar desde cero. «Si es alguien que viene detrás, que asume una explotación familiar o un proyecto en marcha, con algo de maquinaria y herramientas puede tener sentido, pero montar algo de nuevo es muy complicado». Por ello, alude a la necesidad de disponer de una cantidad económica elevada para realizar inversiones, además del alto coste en el que se sitúan los terrenos, tanto en propiedad como en renta. «Es una profesión muy bonita, pero muy difícil, dependemos del tiempo, del medio ambiente y del mercado, no sabemos si lo que hacemos se pagará de forma adecuada», indica.

En esta línea, apela a la importancia del campo para todos aquellos que viven ajenos a la realidad, y su único contacto con el mundo agrario está cuando compran un producto en el supermercado. «Si no hay alimentos, no se puede comer y eso sucede si el campo no trabaja. Hay que conocer la realidad y no solo pensar en el precio de compra».

CEREALES, FERTILIZANTES Y MATERIAS PRIMAS



En el centro de la imagen, el gran silo de Pancorbo, propiedad de Octaviano Palomo. O. P.

EL SILO DE PANCORBO AUMENTA LA COMPETITIVIDAD DE OCTAVIANO PALOMO ESTA CAMPAÑA

La compañía contará con un innovador centro de semillas, gran apuesta de futuro para el sector, que se realizará en el silo

BURGOS

El Norte. Octaviano Palomo tendrá a pleno rendimiento el Silo de Pancorbo esta campaña, lo que aumentará su competitividad en todo el mundo y permitirá a esta empresa familiar de tercera generación consolidarse como uno de los grupos más punteros del sector en España. Además, según su CEO, Pedro Palomo, el objetivo es «contribuir a asentar población y a crear empleo en sectores como el transporte o la logística» tanto en Burgos, como en el resto de España.

El monumental silo de Pancorbo está situado a caballo entre País Vasco, La Rioja y Castilla y León, muy cerca del transporte ferroviario y marítimo, en una de las mejores zonas de España en producción de cereales.

Octaviano Palomo adquirió el silo de almacenaje para convertirlo en uno de los más modernos de España y en un auténtico centro de distribución de cereales, no solo para España, sino para todo el mundo.

Con una inversión de más de seis millones de euros, este grupo empresarial ha devuelto a la vida esta emblemática infraestructura burgalesa, que se ha convertido en almacén de semillas, fertilizantes y fitosanitarios. En total, 69 celdas con 30.000 toneladas de capacidad. «Un gran volumen de actividad que constituye una apuesta de futuro para un territorio que sufre despoblación», constata Pedro Palomo.

El proyecto también contempla la construcción de cinco naves dentro de la misma parcela, cuatro para ampliar el suministro de fertilizantes, que alcanzará un almacenaje de 20.000 toneladas, y la quinta para instalar un centro de selección de semillas, que será de los más competitivos y modernos del mercado.

Pedro Palomo, CEO de Octaviano Palomo, explica que el objetivo es «contribuir a asentar población y a crear empleo»

Con una inversión de más de seis millones de euros, este Grupo ha devuelto a la vida esta emblemática infraestructura burgalesa

En estos momentos, Octaviano Palomo ya trabaja en la elección de las variedades de semillas que mejor se adaptan al entorno y las más ecológicas con el objetivo de implementar su comercialización y asegurar así el mayor retorno para el agricultor. En este sentido, Pedro Palomo destaca que «contará con la última tecnología en el procesamiento de semillas que se realizará en el silo».

Sobre la creación de empleo, de entrada la empresa ha generado ya nueve puestos de trabajo en Pancorbo y «confiamos que sean entre 50 y 60 indirectos a través de sectores como el transporte o la logística», añade el CEO de Octaviano Palomo.

Empresa familiar

Octaviano Palomo es una empresa familiar fundada en 1953, que se dedica a la comercialización de materias primas agrícolas en un mercado global cada vez más dinámico y exigente. Trabaja mano a mano con más de 3.500 agricultores a quienes aportan conocimiento y tecnología para la mejora de la calidad y rendimiento de sus cultivos, manteniendo relaciones duraderas basadas en la confianza mutua.

Con una cifra de negocio de 475.000 toneladas, sus sistemas de gestión (ISO 22000), almacenamiento, selección y logística, unidos a su conocimiento de los mercados internacionales, les permiten cumplir su objetivo: generar valor a clientes y proveedores. Términos como fletes, mercados de futuros, volatilidad, divisas o dólares, son comunes en las operaciones diarias que se realizan en sus oficinas centrales ubicadas en Segovia. Porque no solo cuida de sus raíces, también tiende puentes hacia Europa, donde opera en Inglaterra, Francia, Repúblicas Bálticas, Rumanía, Bulgaria y otros como Ucrania –granero de Europa antes de la guerra–, y Brasil, EE UU, México, Argentina o Sudáfrica.

Una alternativa a la despoblación

BosqueSoria Frutos de Altura Cultivo de frambuesas

ISABEL G. VILLARROEL

Las frambuesas de Soria han entrado en la cesta de productos sorianos por todo lo alto ocupando un primer lugar junto a la trufa, la micología y el torrezno. Diez socios componen la empresa BosqueSoria, la marca está registrada a nivel nacional y europeo. Los socios entendieron hace unos años, cuando iniciaron esta aventura que en el mundo rural y en el campo había que empezar a aceptar planteamientos diferentes. Apostaron por un sistema de cultivo alternativo al agrícola, ganado o forestal clásicos basados en la especialización en y una única actividad.

De esta manera, en 2018, siete familias decidieron dejar sus ciudades y volverse al pueblo al que estaban vinculados, El Royo, para poner en marcha esta iniciativa que comenzó con la búsqueda de más familias que quisieran apostar por el cultivo de la fresa. Hicieron un banco de tierras, de los Montes de Quintos, y recuperaron 6,5 hectáreas con un desembolso de 60.000 euros por hectárea. Muchos de esos terrenos estaban abandonados o no se conocía el propietario. Al año siguiente comenzaron a cultivar con algunos estudios y poca formación, casi orientados por la prueba-error.


Jorge Jiménez, en una de las parcelas de la explotación de frambuesas en Soria. JULIÁN GARCÍA

El resultado es que en julio recogerán su tercera cosecha de frambuesa, 4.000 kilos de esta fruta por hectárea, de calidad excelente, cultivada a más de 1.200 metros de altura y con las características que le aporta el contraste térmico entre el día y la noche, a lo que se le suma que está producida libre de cualquier tipo de químico o contaminante.

Jorge Jiménez es uno de los diez socios de la empresa, se volvió desde Madrid al pueblo y quiso formar parte del proyecto en cuanto se lo propusieron desde la Asociación Forestal de Soria. «Quisimos empezar con dos variedades, la remontante que da dos cosechas, en julio y septiembre, y la de una sola florada que produce en julio. Asía abarcamos más tiempo de comercialización».

Venta

La recolección ya se vende en fresco en envases de 125 gramos, listas para su consumo y pueden encontrarse en innumerables tiendas de la capital y provincia soriana, además de en su página web www.bosquesoria.es desde donde las hacen llegar a cualquier punto de España y en grandes superficies como Hipercor.

Pero también producen mermelada, mantequilla de frambuesa «y en la última edición de Salón Gourmets en Madrid presentamos las esferificaciones de frambuesa que hemos sacado al mercado y que creemos que pueden introducirse muy bien».

Las frambuesas de El Royo presentan un alto contenido en antioxidantes, vitaminas y minerales, así como flavonoides y polifenoles. Son un producto-salud que, además de estar sabrosas, son muy bajas en calorías. «El 90% de nuestra plantación es frambuesa y el otro 10% es mora y fresas de montaña».

Obrador

De cara al futuro más inmediato quieren instalar un obrador compartido en el municipio, «porque la nave donde tenemos las máquinas refrigeradoras y el resto de herramientas que necesitamos se está quedando pequeño, la idea es que, tras la ampliación de la segunda fase, abramos un obrador que se pueda compartir con otros productores de la zona, vecinos que tengan huerto y quieran transformar tomates o cualquier otra cosa».

Han abierto una brecha contra la despoblación en el municipio y quieren continuar y hacer crecer la plantación con la segunda fase; «queremos poner en marcha las 15 hectáreas de monte público que el Ayuntamiento ya concedió como uso privativo durante 25 años. Allí es donde queremos traer familias, a la zona de La Vega que se llama». Cada familia puede trabajar aproximadamente una hectárea, por lo que se prevé otras ocho casas abiertas en un pueblo de 270 habitantes.

«Hay que consumir producto local y de cercanía»

Víctor Benito Horticultor



SUSANA GUTIÉRREZ

Empezó con un pequeño huerto que, tras un tiempo, le daba exceso de producción. Al principio, lo repartía entre amigos y conocidos, pero al seguir creciendo decidió implantarse de forma profesional. Así nació Gromecon, el proyecto hortelano de Víctor Benito en la localidad ribereña de Quintana del Pidio. 'De la tierra al corazón' es el lema de su filosofía de producción en la que cultiva «un poquito de todo». Confiesa que empezó con el huerto como afición, ya que siempre le había atraído el campo por tradición familiar y vio que podría ser una posibilidad de autoempleo. «Esto te atrapa, me encanta y estoy feliz».

En la actualidad cuenta con 1,5 hectáreas de huerta y otra hectárea de árboles frutales. Detalla que ha optado por el multicultivo con variedad de alternativas para que «las pérdidas que puedas tener en una cosa la puedas compensar con otra; dependes del tiempo y de muchos factores". En su explotación se ven cebollas, ajos, lechugas de tipo variado, tomates y calabacín, entre muchas otras propuestas. Trabaja en ecológico, aunque no cuenta todavía con el certificado, y lamenta los problemas y trabas para obtener esta calificación. «No te favorece la ley porque cuentas con pequeñas parcelas, distanciadas entre sí, y algunas no son tuyas».

En cualquier caso, defiende que más allá de la certificación, al final se trata de «una cuestión de confianza y cercanía con la gente, hay que tener transparencia con los clientes, para que sepan cómo trabajas». Defiende que su estilo de trabajo en la huerta busca «favorecer el kilómetro cero, fijar población en el medio rural, intentar hacer un tipo de agricultura que mejore el medio e intente respetar el medio ambiente». Víctor Benito detalla que en sus cultivos en la huerta solo utiliza productos naturales que «recogemos nosotros para hacer los tratamientos», con linderas a base de salvia, tomillo y menta, «como insecticidas naturales». La explotación también cuenta con un invernadero «que utilizamos para hacer semillero y producción y también hay alguna colmena, jugamos con todos los parámetros de la agricultura ecológica para generar».

Este hortelano vende sus productos a través de un grupo de consumo al cual se manda un mensaje con la oferta y disponibilidad de productos; además distribuye en tiendas de la zona y restaurantes como el 51 del Sol en Aranda de Duero, o el Huerto de Roque en Burgos. «Hasta ahora no nos ha saturado la producción y este año estamos intentado entrar en mercados y venderlo directamente, es la única solución para generar rentabilidad, la venta directa».

El productor se queja de que en la agricultura no haya «una valoración real de las horas de esfuerzo y trabajo, de gasto de suelo y calórico», y que no repercuta en el precio del producto. También llama la atención sobre el olvido de las pequeñas explotaciones en lo que a ayudas se refiere. «Se tienen que dar mayores opciones, ya que salen solo para financiar inversiones de grandes explotaciones», denuncia. Víctor también tiene un mensaje para todos aquellos que viven de espaldas al mundo rural o desconocen la situación en el campo. «Para que esto mejore hay que cambiar las redes de consumo, hay que consumir más cercano, producto local. Al fin y al cabo no se puede tener durante todo el año los mismo productos, hay que valorar la estacionalidad de los productos, mantener ciclos que van con la estacionalidad, cada cultivo tiene su momento porque el cuerpo necesita unos nutrientes que te aporta ese alimento».


Virginia Re. J. GARCÍA

San Felices, la Provenza soriana

Virginia Re Cultiva lavanda y lavandín

ISABEL G. VILLARROEL

Hace 12 años Damián Navascués volvió desde Madrid al pueblo soriano donde nació, San Felices, tras cerrar su empresa y lo hizo para cultivar trufa negra tras hacer los estudios pertinentes en unos terrenos de su padre. Su mujer, Virginia Re, madrileña y de padre italiano, se quedó embarazada al poco tiempo y también se trasladó a San Felices. Hoy por hoy son propietarios de 30 hectáreas de encina trufera y de 60 de lavanda y lavandín –comenzaron con 10 hectáreas el primer año–, además de regentar el hotel 'Las Abadías' en el mismo municipio en el que viven 55 personas durante el año.

Virginia Re explica que «decidieron «recuperar un cultivo autóctono de hace muchos años en este lugar y los vecinos ganaban un dinero extra con la recolección del espliego». Estos montes, a los pies del Moncayo, cuentan con gran tradición en el cultivo de plantas aromáticas debido a que el clima y la tierra son adecuados para ello.

La diferencia entre lavanda y lavandín reside en que «la lavanda es una planta más fina y el lavandín es un híbrido entre la lavanda salvaje o espliego, que es lo que se recolectaba aquí, y la planta fina». Es una variedad que dura de 16 a 20 años, «los dos primeros años lo que se hace únicamente es la siega, no vale para la destilación para hacer aceite esencial que es lo que hacemos nosotros, florece a finales del mes de junio y cosechamos desde mediados del mes de agosto hasta finales de septiembre; los ingresos se producen a partir del segundo año».

Son plantas de secano. «El lavandín es muy fuerte y necesita poco agua, no es exigente con la tierra, pero la lavanda sí necesita una tierra decente y una determinada altura».

Una vez terminada la cosecha, se tritura y eso es lo que se destila «lo hacemos aquí en la nave y la producción puede rondar los 35 o 40 kilos por hectárea. Tenemos a una persona contratada todo el año y en época de cosecha o replantación contratamos refuerzo con dificultad porque en la provincia de Soria escasea la mano de obra para el campo, las últimas contrataciones las hemos hecho a través de una agencia de trabajo temporal de Zaragoza», explica.

Su aroma inconfundible ha convertido a la lavanda en la joya por excelencia de la aromaterapia

Virginia y Damián venden la esencia obtenida a nivel industrial para elaborar perfume y también de forma directa en pequeños botes con la marca 'Árboles Ecológicos'. «Los vendemos en el hotel y antes de verano lo haremos también por Internet, siempre teniendo en cuenta que estamos la espera de que se mejore la cobertura de Internet en el pueblo: no es fácil trabajar en estas condiciones, pese a que el entorno es espectacular». También venden cosmética natural como cremas y champús.

Virginia reconoce que «la pandemia ha complicado el negocio sobre todo porque la gente se ha perfumado menos al no salir ni alternar y los restaurantes han frenado su actividad, porque hay que recordar que la lavanda se utiliza también para conservar alimentos, todo lo que va envasado al vacío lleva lavanda».

Los campos de lavanda y lavandín de San Felices son una parada obligada a finales del mes de julio o principios del mes de agosto para los amantes de la naturaleza y el paisaje soriano. Su aroma inconfundible ha convertido esta planta en la joya por excelencia de la aromaterapia. Da unas características flores de color lila azulado con forma de espiga «y la floración vienen a verla desde diferentes puntos del país. Nosotros organizamos visitas guiadas a demanda para dar a conocer los campos de lavanda y su proceso, «los interesados solo tienen que llamar al número de teléfono del Hotel Las Abadías y concertar una visita; ha habido turistas incluso de Australia. ¡Es un espectáculo y una maravilla!».

«La oficina no era para mí y decidí emprender en el campo»

Elena González de Benito
Propietaria de una granja de gallinas camperas



S. GUTIÉRREZ

Se dio cuenta de que estar en una oficina no era un trabajo para ella y apostó por emprender en el medio rural. Bióloga con un máster en Gestión de Ecosistemas, Elena González de Benito acaba de cumplir un año en su proyecto Granja Las Villanas, una pequeña explotación de gallinas camperas en Campillo de Aranda. Allí, 500 aves campan en una hectárea de terreno, en un proyecto que promueve el bienestar animal y busca convertirse en un futuro próximo en una granja polifacética.

«Al principio surgió todo como una broma sobre qué podíamos hacer y que no. Se puso sobre la mesa la posibilidad de una granja de gallinas y volvernos al pueblo y, finalmente, nos lanzamos". La granjera apostó por el pueblo de su padre y su abuela, Campillo de Aranda, donde empezó su proyecto desde cero. «Partimos de la base de que no teníamos absolutamente nada, hemos tenido que comprar la tierra, montarlo todo...», desvela.

El primer paso tras hacerse con la parcela fue intentar regenerar la tierra, «un reto que nos está costando porque estaba bastante quemada de los cultivos de secano». Así se empezó con la granja de gallinas para producir huevo campero de «muy alta» calidad. «Hemos plantado árboles, hemos puesto pasto... Trabajamos el bienestar animal, están desde por la mañana en libertad en un espacio de una hectárea, viven en un amplio gallinero y respetamos totalmente los ciclos de luz o de alimentación que no les falte, tampoco el agua, que estén lo mejor posible», detalla Elena González.

La comercialización de los huevos se hace a través de la página 'on-line' de la granja, también vía teléfono, WhatsApp y a vecinos de la zona. Entre las ventas 'online', destaca la gran demanda de producto de la Comunidad de Madrid, donde se hacen los repartos una vez a la semana. «Tenemos clientes fijos y puntuales. Los compradores fieles dan cierta estabilidad porque la lista de compra es variable cada semana». Un producto que se sirve extrafresco, del mismo día o del día anterior, y que es prioritario moverlo rápido a través del reparto. Por ello, la subida de los carburantes ha afectado especialmente al proyecto, aunque también el incremento del precio de los piensos.

Ante la pregunta de cómo se siente tras la vuelta al pueblo y la incursión en el mundo rural, Elena responde estar «encantada», aunque confiesa que se trata de un trabajo duro con «total dedicación, muchas horas, todos los días, llueva, truene, haga viento, sean domingo o lunes... No repercute en el precio todas las horas que echas». En esta línea, confiesa que ha conocido de cerca la sabiduría del dicho: «No es lo mismo vivir en el campo que vivir del campo», siempre insistiendo en que, desde su vivencia, el resultado es "muy satisfactorio".

A pesar del saldo positivo, la granjera no esconde las trabas que se ha encontrado a lo largo de este camino, por ejemplo, en el ámbito de buscar ayudas y financiación. «Aunque he pedido subvención como joven agricultora, es muy restrictivo y te obliga a que sea una sola persona la que trabaje en la explotación, porque no llegamos a los cupos que nos piden ellos.

Y manda un mensaje para todos aquellos que no aprecian el trabajo en el sector primario y actúan como que los productos nacen en el supermercado. «Les animo a venir a vernos para que tomen verdadera conciencia de que no es lo mismo una granja de miles de gallinas en jaulas que una granja de gallina campero, como la mía, respetuosa con el entorno y que busca mejorar las condiciones del medio en el que se instala».

«La gente no ve los gastos»

Isidro y Jaime Herrero Benito Agricultores de regadío

SUSANA GUTIÉRREZ

Defienden que el campo les gustó «desde pequeños». A sus 31 y 27 años, los hermanos Jaime e Isidro Herrero Benito cumplen tres años como agricultores a título principal, al apostar por hacerse cargo de la explotación familiar en la localidad burgalesa de Villalba de Duero. Con anterioridad, ambos, al acabar el bachillerato apostaron por seguir formándose en el Centro de Capacitación Agraria Viñalta en Palencia. «Es un trabajo muy sacrificado, lo hemos visto en casa con nuestro padre, pero siempre nos ha gustado y decidimos seguir adelante», defiende Isidro.

Entre los cultivos de su explotación destaca el regadío, centrado especialmente en el maíz y una muy pequeña parte de remolacha. En la actualidad, cuentan con alrededor de 40 hectáreas de maíz, un producto que «nos gusta e interesa».

Jaime desvela, mientras recorre una tierra recién sembrada, que en la actualidad «es uno de los cultivos de regadío más interesantes porque da margen de riego y no es tan esclavo como la patata, la remolacha o la cebolla, que tienes que estar tiempo. Al tener otras actividades en verano, el maíz se adapta a nuestra explotación». En esta línea, incide en que la calidad y características del suelo de Villalba de Duero, convierte a la zona en idónea para el maíz al ser una «vega con bastante cascajo».



Remolacha

Menos propicio es el cultivo de remolacha, por el que han optado por primera vez este año, pero de forma «muy residual». Explican que es un sector que «está bastante mal», al suponer «muchísimo gasto». Los fertilizantes están a un precio muy alto y esta alternativa da poco rendimiento, «pero teníamos un par de unidades y decidimos sembrarla por primera vez», confiesan ambos.

El regadío, según estos dos jóvenes agricultores, se puede entender de dos maneras diferentes. «Una superficie de regadío utilizada para secano, que son las menos. Hay producciones más grandes que el secano, pero más gastos como el pago del canon de regantes o la presión de las bombas de riego. Si haces cuentas, no se saca el potencial que tiene», matizan. Algo que sí sucede en los cultivos en verde, que son «más técnicos y se da más rendimiento, es lo idóneo».

Sector

En lo que se refiere a la situación actual del sector a nivel global, Jaime insiste en que la subida de precios les ha afectado de lleno. «El gasóil está al doble, los fertilizantes, sobre todo los nitrogenados, están tres veces más caros que el año pasado. Para el maíz es lo que más se utiliza». Apuntillan que finalmente la situación termina repercutiendo también en otros ámbitos: «Las casas de maquinaria, las ruedas suben mucho, los fitosanitarios, las semillas... Todo sube».

A la pregunta de cómo creen que se ve el campo desde fuera, Isidro lamenta que muchos piensen «que nos estamos haciendo ricos y no es así». Su hermano añade que se habla en la calle de los precios altos con los que se vende en la actualidad, del cobro de la PAC, pero «no se ven los gastos, solo la cantidad que se saca, no lo que cuesta o las inversiones que hay que hacer».

En cualquier caso, en la digitalización está uno de los avances más importantes del campo, según coinciden los hermanos. «Trabajamos con pulverizadores todo con caudalímetros para tirar litros exactos, abonadoras con control de pesada, sembramos con GPS. Son inversiones que hay que pagar».

«Hay un boom de plantaciones porque hay más demanda que producción»

Nacho y Enrique del Cura Productores de almendros

S. GUTIÉRREZ

Tienen una pequeña explotación agraria en Aranda de Duero, en la que emprendieron una nueva aventura en 2016 con la plantación de almendros en una zona en la que no suele ser muy habitual. Nacho y Enrique del Cura son primos y junto a sus progenitores comparten las labores en el campo. Siempre habían estado vinculados al viñedo y al cereal por tradición familiar, pero hace seis años decidieron probar con este tipo de producción. En la actualidad, tienen plantadas dos hectáreas, con alrededor de 180 árboles, en diferentes parcelas del término de La Lobera de Aranda.

«Empezamos con media hectárea para probar, animados por unos amigos, los hermanos Granda, que ya habían apostado por los almendros. También conseguíamos dar una salida a estas tierras que son malas para cereal», explican. A partir de ahí, comenzó un periodo de continuo aprendizaje y estudio de la adaptación de este tipo de planta a las características de la zona. «En esta parcela, estamos a casi a 870 metros sobre el nivel del mar. Quizás estamos hablando de algunos de los almendros más altos de España; nos ubicamos en una situación geográfica al límite de poder tener esta plantación, el lugar donde más hay es en La Mancha», explica Nacho.

En su explotación conviven árboles de las variedades vairo y penta. Estos dos agricultores cuentan que en el proceso de aprendizaje han podido constatar la importancia de apostar por un tipo concreto de planta. «Hemos visto que penta es más rentable porque retrasa la floración unos veinte días. Vairo es más grande la pepita, pero la otra variedad tiene más rendimiento porque la cáscara es más fina y florece más tarde», detalla Enrique. Ahí han encontrado una de las claves fundamentales para el éxito de la plantación, la importancia de la floración tardía para que la producción libre de las heladas.



La producción en los almendros, según Nacho y Enrique, no supone un gran gasto excesivo «quitando la plantación». En esta línea, mantienen que los insumos son baratos, «es agua y un poco de fertilizante, no es como el cereal o la remolacha que gasta más. Además, dejamos cubierta vegetal te ahorras gasoil de estar con el cultivador». Por el contrario, entre los peros de esta apuesta se encuentra el riesgo evidente de la climatología. «El gasto es que si se hiela, la pierdes, y estamos al límite geográficamente».

El boom de la plantación de almendros parece que se ha instalado en los últimos años en nuestro país. «Ha habido un incremento importante de plantaciones, algo que ha provocado que las plantas en vivero escasee. Si buscas una buena planta, te tienes que esperar», explica Enrique, aludiendo al futuro crecimiento de su plantación de almendros. Esa creciente apuesta por los almendros se debe a que el precio del fruto ha subido en los últimos años y España deficitaria en la producción, se consume mucha más almendra de la que se produce.

En el plano de la comercialización, cuentan que las almendras de las cosechas anteriores se han vendido a fruterías de la zona y a un hipermercado. De cara al futuro próximo ya piensan en el siguiente objetivo, conquistar la venta online. "Queremos hacer una página web y vender al por menor, de forma directa».

«Esto no es para toda la vida»

Eduardo Abad Ganadero de ovino

S. GUTIÉRREZ

En el año 2002 se convirtió en el de la incorporación al sector primario de mayor inversión en Castilla y León. «Partía de no tener nada y había muchas apuestas con que me iba a arruinar, finalmente en diez años pude pagarlo todo». Eduardo Abad es ganadero de ovino de carne en la localidad burgalesa de Pardilla. Licenciado en Ciencias Químicas y Tecnología de los Alimentos, apostó por dedicarse al sector primario hace dos décadas. «Lo elegí por vocación pura y dura, acabé dos carreras, pero volví al campo porque lo llevo en el ADN», confiesa. En la actualidad, cuenta con una explotación de en torno a 2.000 ovejas de raza churra para la producción de lechazo autóctono. Una instalación única y singular que hace el proceso completo de la granja a la mesa, ya que comercializa el producto pre-asado y envasado al vacío, para enviar directamente al consumidor.

«Se trata de una explotación de tamaño medio grande, mucho más de 2.000 ovejas en una explotación de ovino es muy difícil de llevar», defiende el ganadero. Una granja moderna y adaptada a los nuevos tiempos en la que se cuida la alimentación en una finca llena de jardines y árboles. «Todo lo que veas en la comedera sabes lo que es, es materia noble, nunca he criado más barato, no utilizo piensos compuestos», desvela el ganadero. Una práctica con la que se consigue «ganar mucha sanidad en la ganadería y lograr uno de los ganados de los más longevos de Europa».



Este ganadero burgalés llama especialmente la atención sobre las tres grandes funciones «poco reconocidas» de la producción de ovino en los ámbitos social, económico y ambiental. «Socialmente es muy importante porque fija población rural y fija turismo al estar localizada en pueblos pequeños. Económicamente, es una actividad que crea riqueza al fomentar el consumo de cercanía y la creación de puestos de trabajo directos e indirectos», recalca. Y a ello se suma la labor medioambiental, ya que la oveja tiene una acción clara y contundente en el mantenimiento de las praderas y «una de sus grandes labores es evitar incendios forestales por lo que hace de limpieza permanente de las hierbas».

Futuro

A sus 46 años, Abad lamenta que, hoy la ganadería «no es un oficio para toda la vida de un hombre puesto que requiere mucho esfuerzo y sacrificio. No hay calidad de vida». En lo que se refiere al futuro del sector ganadero, en general, y del ovino en particular, a su entender pinta muy complicado, ya que tanto los propietarios como las explotaciones están envejecidos y se les augura poca continuidad en el tiempo. «Queda alguna explotación moderna y de gente joven, pero contadas con los dedos de una mano», puntualiza. A ello se suma el problema de la ausencia de mano de obra que hace «muy complicado el encontrar trabajadores, porque requiere laborar todos los días. Entonces, tendríamos que ir a explotaciones de cierto tamaño para poder hacer turnos y, si vamos a grandes proyectos, se ponen impedimentos por parte de todas las administraciones».

«Acabé de estudiar dos carreras, pero volví al campo porque lo llevo en el ADN»

Envasado

La explotación de Eduardo Abad en Pardilla no es una ganadería al uso. Y es que, una vez que tuvo su proyecto en marcha, decidió dar un paso más para garantizar al máximo la trazabilidad del producto y completar el trayecto de la granja a la mesa. De esta manera, ideó, junto a la Universidad de Burgos, una fórmula de preasado al estilo tradicional en un horno, que envasa al vacío y vende a domicilio. Una iniciativa que le hizo ganador del premio Joven Agricultor Innovador Europeo 2012. «Una vez que el cliente recibe el producto solo es necesario calentar y dorar en el horno durante aproximadamente treinta minutos. Además, se incluye una bolsa con el característico jugo», comenta. Un negocio de éxito en el que vende «más de lo que produzco», dice, y que en los últimos años le ha llevado a comprar ejemplares de otras explotaciones cercanas.

El ganadero reivindica el lechazo como «un estandarte de la gastronomía española», argumentando que pocos productos «tienen su categoría y elegancia». Al respecto, cree que el entendimiento en la cadena de consumo se basa en el equilibrio en valorar que «el consumidor se merece un respeto, pero también tiene que respetar que la calidad tiene un precio».

Apuesta vital por el pueblo

Pedro Revuelto Ganadero de ovino de carne

I. G. VILLARROEL

Pedro Revuelto tiene 30 años, nació en el municipio soriano de La Póveda, en la comarca de Almarza, dirección a La Rioja. Su padre se ha dedicado siempre a la ganadería, por lo que él tomó el relevo y se ha quedado en el pueblo. Ahora espera un bebé, del que todavía no conoce el sexo. Apostó por desarrollar su vida en el medio rural. Tiene 350 ovejas y también trabaja el vacuno. «Me dedico a la carne, en este caso cordero cebado y también lechazo, en invierno muchos días no puedo ni sacar a las ovejas por la nieve porque La Póveda está en una zona muy alta de la provincia, comienzan a salir de manera extensiva en primavera y verano».



Soria registra datos de actividad ovina casi testimoniales. «Cuando yo me incorporé hace diez años había 250.000 ovejas en Soria, ahora únicamente 170.000, han bajado 3.000 solo el último año». Asegura que la actividad cae en picado porque «no es rentable y los que aguantamos lo hacemos porque nos gusta, cada vez tenemos más impedimentos, en mi zona se suma el temor al lobo. Sn muchas horas y si echas cuentas salen regaladas».

El futuro pinta negro en el sector de la ganadería ovina en Soria. «Me encantaría que a la hija o hijo que voy a traer al mundo le gustara la profesión de su padre, pero no que se dedicara a ella, porque en unos años esto va a ir a peor si nadie lo remedia. En La Póveda y alrededores a esta profesión le queda menos de cinco años».

Pedro Revuelto apunta que «es una lástima que los compradores de a pie, los que van al supermercado, o a la carnicería, o a la frutería no se den cuenta de la situación que atraviesa el sector primario y la ganadería en particular. No conocen el trasfondo de los precios ni de los intermediarios. Yo lo primero que les aconsejaría es que miraran bien las etiquetas y los lugares dónde comprar para adquirir productos de la provincia, y después de la región y luego de España: Es importantísimo impulsar la compra local y de proximidad porque lo que se ve muy bonito en tres pasillos lleva aparejado muchas horas de trabajo y muchas familias que viven de la actividad».

Es indudable que el mantenimiento del empleo en el medio rural es uno de los pilares básicos para que una comarca no termine de despoblarse, fijar población y acceder a los servicios esenciales. Desde su posición de ganadero en un pueblo de 106 habitantes, lanza un mensaje a todos aquellos visitantes asiduos al turismo rural de interior «para que apoyen la actividad que se genera en los lugares a los que a ellos les gusta acudir a descansar, a pasear o a relajarse».

«Calidad y venta directa, nuestras bazas»

Juanjo Gandía Fruticultor

S. GUTIÉRREZ

Ya en el siglo XI, las gentes de la zona pagaban con fruta sus tributos a los monjes del Monasterio de Oña. En el Valle de Las Caderechas, en la comarca de La Bureba, al norte de Burgos, siempre ha habido frutales, al tratarse de una zona muy propicia para este tipo de producciones. Décadas atrás, producía todo tipo de frutas, pero a partir de finales de los años 80 se apostó por trabajar específicamente la cereza y la manzana reineta, al ser las propuestas más rentables. Años después, en 2004 se consiguió la aprobación de las Marcas de Garantía Cereza y Manzana Reineta del Valle de Las Caderechas. El marchamo dio un «valor añadido al distinguir una calidad reconocida y avalada» a dos productos que poseen «matices muy característicos», según Juan José Gandía, fruticultor y presidente de la Asociación de Productores. Posee diez hectáreas de cerezo en regadío «con un apoyo con goteo que aprovechamos para hacer la fertilización» y tres hectáreas de manzana reineta en secano.

En cuanto a los frutales, defiende que las peculiaridades de la ubicación y del terreno, hacen que la producción sea «especial» y de una «gran calidad». El fruticultor detalla que la manzana reineta se produce a 800 metros sobre el nivel del mar, algo que «aporta mucha calidad, por la altura y las noches frías». En lo que se refiere a la cereza, la peculiaridad la marca el «microclima» de la zona. «Tenemos las variedades tardías, salen fuera de época porque cogemos el grueso de nuestra producción en el mes de agosto, cuando en otros sitios ya no hay cerezas», recalca Gandía. La fruta, al estar más tiempo en el árbol, aumenta las posibilidades de coger azúcares, mientras que «las noches frías le da muchas dureza, marcada por la diferencia de temperatura».



Este agricultor mantiene que el sector de los frutas «es complicado», ya que en las épocas en las que hay una gran cantidad de producto, el precio es muy bajo. Para mejorar la rentabilidad, en Las Caderechas se apuesta por la «venta directa» en la que se saca un valor añadido. Asimismo, el fruticultor desvela que otro de los problemas a los que se enfrentan es el cambio climático que «nos toca mucho por las heladas». Por el contrario, por sus especiales características, en la zona existen escasos problemas sanitarios de insectos y enfermedades.

La subida de los insumos también ha afectado de lleno al sector de la fruta en el Valle de Las Caderechas. Aunque los productos y el abono han experimentado un incremento en el precio, en la zona lo han notado especialmente en el coste del empaquetado. «Hemos pedido con tiempo las cajas donde va la cereza, aún así la hemos pagado con una subida del 28% respecto al año pasado. Si entonces eran 15 céntimos, este año son 20, por kilo de cereza. Hemos pedido y adelantado el dinero, porque ya nos han dicho que en dos meses en lugar del 28 puede ser el 50%, se va a notar», afirma.

«Vi la salida laboral para asentarme en mi pueblo»

Nazareth Aparicio
Productora de humus de lombriz

SUSANA GUTIÉRREZ

Surgió como algo casual y, más tarde, se convirtió en una oportunidad laboral para implantarse en su localidad natal. A través de la empresa Vermiduero, Nazareth Aparicio, junto a su compañero Samuel Sanz, se dedica a la producción de humus de lombriz o vermicompost en la localidad burgalesa de Roa. Se trata de un abono orgánico de altísima calidad que procede exclusivamente de materiales naturales y orgánicos. A sus 31 años, la productora ha recibido recientemente el premio Mejor Proyecto Empresarial de Burgos 2022 en el Día del Joven Empresario.

Echando la vista atrás, recuerda que la idea nació en 2016, cuando empezaron a criar unas cuantas lombrices en el patio de casa, en principio para usarlo a nivel doméstico. «A partir de ahí, soy bióloga, me interesaba mucho el proyecto, empecé a investigar y a profundizar y también vi un posible nicho de mercado en la zona porque en Burgos no hay otra empresa de este tipo y en Castilla y León somos tres», detalla. Cuenta que al emplazarse en una zona vitivinícola, la Denominación de Origen Ribera del Duero, vio «una salida laboral que se ajustara a nuestra formación, mi compañero es geólogo. Lo que buscábamos era asentarnos aquí, en nuestra tierra».

En los seis años de desarrollo de Vermiduero, según Nazareth, «hemos ido poquito a poquito2. De esta manera, comenzaron con un único lecho de lombrices y dos metros cuadrados de espacio, hasta llegar a fecha de hoy a los 800 lechos y 1.600 metros cuadrados. «Hemos dado el salto a base de trabajo, nos ha llevado mucho tiempo y labor, pero nos hemos ahorrado esta gran inversión inicial y nos ha permitido ir conociendo el sector poco a poco», detalla. Y es que, hasta el año pasado, compatibilizaban el proyecto con trabajos por cuenta ajena.


Nazareth Aparicio y Samuel Sanz.

En la explotación de Vermiduero en Roa se crían ejemplares de lombriz roja californiana. «Le damos materia orgánica a base de estiércoles animales y restos vegetales. Ellas lo van a comer, lo van a digerir y lo van a excretar», cuenta. En lo que se refiere a la venta del producto, en su mayoría se desarrolla a nivel comarcal ya que hay mucha viticultura en la Ribera del Duero, aunque también se distribuye a nivel nacional a través de la página web y algunas operaciones concretas a nivel internacional.

Sobre la situación actual y las consecuencias de la generalizada subida de precios, en esta producción afecta al ámbito del transporte. «Es muy voluminoso, tanto para que nos traigan la materia orgánica como para nosotros enviar el producto. También ha subido en los envases. Estamos intentado no repercutirlo demasiado en nuestro precio».

«Nunca me arrepentí de apostar por el campo»

María Burgos Viticultora

S. GUTIÉRREZ

Cuenta que desde pequeña se sintió atraída por el mundo del campo y recuerda cómo acompañaba a su abuelo en las labores de agricultor. Después, dejó el pueblo para trasladarse a Madrid, donde cursó sus estudios de Administración y Dirección de Empresas. «Por avatares de la vida, volví al campo. Cuando retorné, empecé a estudiar el Grado de Enología, ahí vi una oportunidad y planté 15 hectáreas de viñedo», detalla María Burgos, viticultora de 34 años, que lleva al frente de su explotación desde 2016, con viñedos de la Denominación de Origen Ribera del Duero situados en las provincias de Burgos y Soria.

Concretamente, en la zona entre el municipio burgalés de Santa Cruz de la Salceda y el soriano Castillejo de Robledo. «Mi explotación vitícola está compuesta por 20 hectáreas propias, más diez que gestiono y otras quince a las que hago los trabajos», desvela. Un viñedo que se mueve en una horquilla de un siglo de vida. «Tengo viñas que van desde 1919 hasta 2019, cien años de viñedo», detalla esta viticultora. «Hay algo más de altitud que otros lugares de la Ribera, luego tenemos casi todo en valle, microclimas más específicos y suelos de muchas arcillas con altos porcentajes de cal. Todo ello favorece a otro tipo de aromas y de maduraciones».

Respecto a su filosofía en el trabajo en la viña, defiende que le gusta «dejar que el viñedo se exprese como es, intervenir lo que es necesario, nada más, que la planta me pida lo que hay que hacer en cada momento». De cara al futuro, confiesa que en su mente está dar el paso hacía la elaboración. «Me gustaría hacer mi vino antes de los 40 años», anuncia. «lo tengo estudiadísimo, pero como todo, poco a poco, la intención la tengo».



Sobre la situación actual de la viticultura, María Burgos cree que está en un proceso «de cambio», donde se está apostando por la agricultura 4.0, por la formación y la profesionalización, algo que se «nota en la viticultura y en los vinos». A pesar de ello, lamenta que «todavía queda mucho por hacer» y se perciben notables desigualdades ya que el proceso no es generalizado. «Se necesita más formación continua, más cursos, más cercanía, más ayuda a la restructuración de viñedo, a los cambios de maquinaria, a la implantación de nuevas tecnologías que es el talón de Aquiles...», insiste. Pone como ejemplo las dificultades para encontrar personal tanto por la escasez como por la falta de profesionales formados. Otro de los problemas actuales, como en la globalidad del sector, se fija en la subida de los insumos. «Poner una espaldera ha subido casi un 60%. A la subida se une falta de ese material, pagas más y no te aseguran que llegue, y lo necesitas porque el campo no para» y lamenta el olvido que a su entender tiene el Consejo Regulador de la Ribera del Duero hacia los viticultores: «Parece que no existimos, que el vino sale directamente de la bodega».

En lo que se refiere a la presencia de las mujeres en el mundo de la viticultura, María defiende «que todavía seguimos siendo minoría». Ampliando el espectro al sector primario en general, lamenta que el papel «de la persona en el campo está denostado y el de la mujer, denostadísimo». A pesar de ello, considera que en sectores más especializados, como en la viticultura, se nota «más aprecio a la mano y la intervención de la mujer». En cualquier caso, desde su experiencia personal de apostar por el sector primario revela: «No me he arrepentido nunca, el campo sujeta la economía y eso hay que entenderlo».


NO, SI ESTOY ENCANTADO CON ESTA MARAVILLA DE TRACTOR
ARF...
ARF..
MOTOR DE SEIS CILINDROS, SUSPENSIÓN INDEPENDIENDENTE DE CABINA...
ARF...
ARF...
...AUTOPOWER, AIRE ACONDICIONADO...
ARF...
ARF...
...GPS, ASIENTO ERGONÓMICO...
ARF...
¡PERO NO HAY QUIEN LO MUEVA!